

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

---

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE PEDAGOGIA



## FREINET Y DE LA SALLE: DOS FORMAS DE EXPRESION EN LA ESCUELA

**T E S I S**  
QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGIA  
P R E S E N T A  
**LAURA ISABEL MOLET BURGUETE**

ASESOR: MTRO. FERNANDO JIMENEZ MIER Y TERAN

MEXICO, D. F.

2000

273364



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Dios, por la vida.

A Bertita, mi mamá, quien no ha perdido la  
esperanza... y, en cada momento, ha sido la madre  
adecuada.

A Coco, "el jefe", porque ha sabido serlo y muy  
bien.

A Gina, por ser una hermana excepcional; a  
Quique, por su bondad y simpatía y a la pequeña  
Sofía quien vino a poner más música en mi vida.

A Jorge, mi gran hermano, por los buenos y no  
"tan buenos" momentos.

A León, mi hermanito, de quien tanto he aprendido  
y seguiré aprendiendo.

A mi tío Paco. Quiero ser como fuiste...

A mi asesor Fernando, por el apoyo, la constancia y  
la paciencia ¡gracias!

Al resto de la familia (y digo a todos) por el  
amor que he recibido siempre.

A todos mis amigos, por el cariño, los sinsabores,  
los desvelos y todo lo vivido.

Al amor que viene...

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b> .....	1
<b>CAPITULO I</b> .....	9
<b>ESCUELA, EXPRESION Y COMUNICACION</b> .....	9
1. Persona, necesidades y satisfactores .....	9
2. Expresion y comunicacion, necesidades humanas .....	10
3. Expresion, comunicacion y lenguaje .....	12
4. Expresion, comunicacion, espontaneidad y realidad.....	14
5. Expresion y comunicacion en la escuela .....	16
6. La lectura y la escritura como necesidades humanas.....	18
<b>CAPITULO II.</b> .....	21
<b>LA PEDAGOGIA DE ¡COMO HACER QUE EL NIÑO GUARDE SILENCIO!</b> .....	21
1. Una educacion fundamentalmente religiosa.....	22
2. Afectos supeditados a Dios, a la razon y a la voluntad .....	28
3. Reglas, limites y educacion uniforme .....	31
4. Fundamental el silencio en la escuela.....	33
5. Desconfianza, autoridad, vigilancia y castigo .....	36
6. A una educacion como la descrita, una lecto-escritura similar .....	41
<b>CAPITULO III.</b> .....	47
<b>LA PEDAGOGIA DE ¡COMO DAR LA PALABRA AL NIÑO!</b> .....	47
1. Una educacion laica por y para la vida.....	48
2. La naturaleza del niño .....	57
3. Una pedagogia centrada en el niño.....	66
4. El buen sentido y la moral como reglas de vida escolar.....	72
5. Organizacion del trabajo escolar y autoridad.....	78
6. Lecto-escritura acorde a una educacion como la detallada .....	84
<b>CONCLUSIONES</b> .....	91
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	97

## INTRODUCCION

Como estudiante de la licenciatura en pedagogía me enfrenté con el análisis del pensamiento educativo, y la aplicación escolar del mismo, de importantes autores. Uno de ellos llamó mi atención de manera especial por sus planteamientos renovadores y su manera de practicar la educación de los niños. Me refiero a Célestin Freinet.

Con el paso del tiempo pude acercarme con detenimiento a la educación Freinet. Fui invitada a participar, como becaria, en un proyecto de investigación educativa denominado **La educación Freinet en México** (DGAPA-UNAM-PAPIIT-IN401196), bajo la responsabilidad del profesor Fernando Jiménez Mier y Terán. El proyecto tuvo como sede la Coordinación de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Se integró el **Colectivo de Investigación Freinet** y, dentro de él, adquirí diversas responsabilidades. Una de ellas fue la realización de mi trabajo de titulación como Licenciada en Pedagogía. Estas páginas constituyen dicho trabajo.

Seleccionar el tema que aquí se desarrolla fue una tarea compleja. Me propuse comparar el pensamiento y la práctica educativa de Freinet, en un aspecto muy concreto, con un autor diametralmente opuesto como podrá leerse a lo largo de esta investigación. Se trata de Juan Bautista De La Salle. El punto sobre el cual se hace la comparación entre ambos es la expresión del niño. De ello da cuenta el título de la tesis. A continuación presento una serie de elementos que permitirán ubicar la época en que vivieron ambos educadores franceses.

**Juan Bautista De La Salle<sup>1</sup>** nació en Reims el 30 de abril de 1651, en el seno de una numerosa familia cristiana. Fue el primogénito de diez hermanos. Su padre era magistrado consejero del rey y su madre pertenecía a la nobleza. Juan Bautista, desde los once años de edad, se encaminó al estado eclesiástico. Realizó estudios en Teología y se ordenó sacerdote en 1678.

Dos años después, el autor de referencia comenzó a reunir maestros con la finalidad de darles una formación comunitaria cristiana. En 1686 algunos de esos maestros se consagraron como religiosos haciendo voto de obediencia. Unos años después, en 1691, De La Salle fundó y encabezó el Instituto de los Hermanos de las Escuelas

---

<sup>1</sup> La información que se presenta acerca de este educador fue obtenida en los siguientes libros: N. Abbagno y A. Visalbergui, **Historia de la pedagogía**, pp. 312-313; Andrés Govea Gutiérrez, **Acompañamiento personal. Un aspecto de la pedagogía de San Juan Bautista De La Salle**,

Cristianas (HEC), congregación religiosa a la que dedicó el resto de su vida, truncada el 7 de abril de 1719. Los escritos educativos de De La Salle están encaminados fundamentalmente a orientar la obra educativa de los HEC.

Es importante destacar que la parte más larga de la vida de De La Salle transcurrió en el S. XVII conocido como el Siglo de Luis XIV, en atención al rey que se ocupó de la unificación del estado Francés y con cuyo gobierno se alcanzó la culminación del Absolutismo en Francia. Fue un siglo de esplendor en la vida francesa sin que por ello desaparecieran grandes males como pobreza, epidemias, hambre, desempleo e ignorancia.

Para combatir la ignorancia y el analfabetismo surgió la congregación de los HEC dedicada, en ese entonces, a la educación cristiana de las clases populares. Conviene recordar que se trata de una época en donde la inspiración católica en educación estuvo muy presente y las congregaciones religiosas proliferaron. Eran tiempos en que la práctica educativa por parte de los religiosos y la iglesia no era cuestionada o impugnada por emperadores, reyes, asociaciones o individuos. Hasta finales del siglo XVIII la enseñanza oficial siguió siendo una cuestión eclesiástica.

---

pp. 19-48 y Pierre Zind, *Las Doctrinas de Inspiración Católica*, en Guy Avanzini (compilador), *La pedagogía desde el siglo XVIII hasta nuestros días*, pp. 21-105.

**Celestín Freinet**<sup>2</sup> nació en Gars, el 15 de octubre de 1896. Hijo de campesinos, Freinet desde niño estuvo muy cerca de la naturaleza. Estudió para maestro de primaria y antes de concluir su carrera tuvo que acudir a la línea de fuego durante la Primera Guerra Mundial. Fue víctima de una grave herida pulmonar que lo llevó a transitar por diversos hospitales durante varios años. Durante ese período de convalecencia tuvo oportunidad de reflexionar y leer mucho. Entró en contacto con las obras de Pestalozzi, Rousseau, Montaigne, Rebelais, Marx, Lenin... Su inquietud por trabajar por los niños fue creciente no obstante los consejos que recibió de los médicos en el sentido de tramitar la pensión a la que tenía derecho por los daños recibidos durante la guerra.

En 1920, logró que le asignaran como maestro en la escuela de Bar-sur-Loup en donde inició una importante experiencia educativa. Además de vivir muy de cerca los acontecimientos de las dos guerras mundiales (durante la segunda fue prisionero en campos de concentración), a Freinet le correspondió la época de la Revolución Rusa, la Guerra Civil Española y la Revolución Cubana. Todos estos importantes acontecimientos influyeron de alguna manera en su pensamiento y obra educativa.

---

<sup>2</sup> La información sobre Freinet aquí esbozada se puede encontrar de manera mucho más amplia y desarrollada a lo largo del libro de Georges Piaton, **El pensamiento pedagógico de Celestín Freinet**.

Freinet cuestionó desde muy pronto la educación convencional y entró en contacto con el movimiento de la Escuela Nueva. Conoció el pensamiento de Montessori, Decroly, Dewey, Cousinet, Bovet, Claparède... y recibió aportaciones de todos ellos. Finalmente rompió con la Escuela Nueva para crear su propio movimiento de la Escuela Popular Moderna, con interesantes postulados y técnicas e instrumentos para el trabajo escolar. Freinet murió en Vence el 8 de octubre de 1966.

Tal vez se pudiera pensar como poco válida una comparación entre ambos autores. Sin embargo hay un elemento fundamental por el cuál decidí emprender este estudio. Se trata de lo siguiente: En 1999, cuando concluyo este trabajo, muchas escuelas y educadores, en México y en los cinco continentes, conciben y practican la educación a la manera de De La Salle o de Freinet.

Los dos son importantes pues han influido notoriamente en la vida escolar y prometen seguir presentes en diversos escenarios educativos cuando está por iniciar un nuevo siglo y también un nuevo milenio. Lo anterior independientemente de que se comulgue con las ideas de uno, las del otro o las de ninguno de las dos. Sin duda se trata de educadores que han aportado bastante y tienen arraigo.

El trabajo que presento está estructurado por tres capítulos que se complementan y están encaminados a lograr la comparación propuesta.

En el capítulo I se aborda, desde una perspectiva amplia, la relación que existe entre la escuela, la expresión y la comunicación. Se hace referencia a la persona, sus necesidades y la importancia de satisfacerlas. A la expresión y la comunicación como necesidades importantes del ser humano. Al lenguaje, la palabra y el silencio, a la lectura y la escritura... Todo lo anterior para dar pie a la comparación propuesta que se realiza en los dos restantes capítulos.

El capítulo II está destinado al estudio de cómo Juan Bautista De La Salle concibe y practica la educación. Una educación totalmente religiosa, en dónde los afectos, los pensamientos, los conocimientos... quedan supeditados a Dios. Una educación uniforme, llena de reglas y límites en la que lo fundamental es el silencio. Una enseñanza en la que predomina la desconfianza, la autoridad, la vigilancia y el castigo. Por supuesto se revisan la concepción y practica de la expresión y de la lecto-escritura postuladas por De La Salle.

En el capítulo III se estudian los planteamientos de Freinet sobre una educación laica y para la vida; acerca de la naturaleza interna del niño y de una pedagogía que se centra en él y en donde el buen sentido y la moral son reglas muy importantes dentro de la escuela. Se

analizan los principios de Freinet relativo a la organización del trabajo escolar. Por ultimo se revisan los planteamientos que hace Freinet acerca de la expresión y la lecto-escritura.

*Más allá del pensar y sentir no hay nada.*

*José Saramago.*

## **CAPITULO I**

### **ESCUELA, EXPRESION Y COMUNICACION**

#### **1. Persona, necesidades y satisfactores**

Comenzaré este capítulo con el recordatorio de un hecho fundamental: el ser humano es un ente bio-psico-social muy complejo, constituye una unidad indisoluble. El hombre y la mujer, como tales, tienen muchas necesidades; buena parte de su quehacer cotidiano, de su tiempo y de sus energías apuntan a satisfacerlas para buscar, lograr y mantener un equilibrio.

La persona, entre otras necesidades, tiene éstas: respiración, sueño, alimentación, beber, locomoción, cuidado, apetito sexual,

autoestima, afecto, conocimiento, respeto, aceptación y logro de metas. Todas ellas son inherentes a la naturaleza humana.

Las necesidades humanas referidas se encuentran perfectamente conectadas dentro de la naturaleza del ser bio-psico-social. Unas se complementan con otras y todas exigen satisfacción. Las necesidades referidas presentan zonas en donde predomina alguno de los aspectos: biológico, psicológico o social. Pero también hay zonas en donde aparecen muy mezclados dos y hasta los tres aspectos. Un mismo satisfactor, por su parte, puede dar alivio simultáneo a aspectos biológicos, psicológicos y sociales de las necesidades.<sup>3</sup>

## **2. Expresión y comunicación, necesidades humanas**

En el amplio mosaico de las necesidades humanas referido, hay otras dos estrechamente unidas. Me refiero a las necesidades de expresión y de comunicación. Si bien la expresión humana es muy importante por sí misma, adquiere una mayor dimensión por la necesidad que la persona tiene para comunicarse. La expresión y la comunicación, como importantes necesidades, abarcan las esferas biológica, psicológica y social.

---

<sup>3</sup> Reflexiones sobre las necesidades humanas y sus satisfactores pueden consultarse en el libro **Higiene Mental** de Herbert A. Carroll.

El ser humano, biológicamente considerado, necesita comer, tomar líquidos, respirar, moverse, copular, reproducirse, contar con salud... Para lograr todo ello se sirve de la expresión y la comunicación.

La persona tiene vida psicológica propia integrada por las esferas cognitiva y afectiva. Necesita contar con seguridad emocional y cognoscitiva. Tiene inteligencia, carácter, temperamento, raciocinio, sensibilidad, pasión, voluntad, memoria, conciencia, inclinaciones... Todo lo anterior lo expresa y lo comunica a los demás para obtener respuestas.

El hombre y la mujer, por el simple hecho de ser sociables, se valen de la expresión y de la comunicación para organizarse, trabajar, tomar decisiones, divertirse, luchar, convivir... en grupos sociales con características y finalidades diversas.

La satisfacción adecuada de las necesidades humanas, en las tres esferas de referencia, conduce a la autoestima de la persona; mientras que, por otro lado, la insatisfacción de dichas necesidades contribuye a la devaluación del ser humano.

### 3. Expresión, comunicación y lenguaje

La mujer y el hombre requieren, a cada momento, expresar y comunicar lo que piensan, quieren, sienten, necesitan, creen, les gusta y disfrutan, así como también lo que no quieren, no sienten, no creen, les incomoda, disgusta, causa dolor y hasta sufrimiento... Cuando se hace referencia a la expresión y a la comunicación hay que tener presentes nociones tales como lenguaje, pensamientos y emociones.

El ser humano se expresa y se comunica a través o mediante diversos lenguajes: las palabras (hablada y escrita); los murmullos, ruidos, llantos y gemidos; los garabatos, dibujos, pinturas y geroglíficos; los gestos, señas, signos y símbolos convencionales <clave Morse, signos matemáticos y físicos, nomenclatura química, insultos...>; e incluso el silencio.<sup>4</sup>

La persona, para expresarse y comunicarse con palabras, tiene el don del habla para ser escuchado y a su vez posee el oído para escuchar a los demás. También cuenta con el resto de su cuerpo: el rostro y sus gestos, los movimientos de las extremidades, la piel, y la postura corporal misma, le sirven para iniciar, completar o enriquecer la expresión y la comunicación. Corazón, cabeza y cuerpo todo estarán, pues, presentes a la hora de la expresión y la comunicación. Incluso, el

---

<sup>4</sup> Sobre este último particular puede consultarse el libro **El lenguaje silencioso** de Edward T. Hall.

hecho de que el hombre o la mujer guarden silencio, implica una forma de expresión y comunicación.

Por la importancia que reviste para la expresión y la comunicación, me referiré a la interrelación estrecha que se da entre ellas con el pensamiento, las emociones y el lenguaje basado en la palabra. Para que la persona pueda expresar y comunicar lo que piensa, cree y siente ha de valerse de palabras, de vocabulario.

Es muy importante que el ser humano se exprese y comunice con claridad, con precisión, con espontaneidad, con soltura, de manera segura. Solamente así sus mensajes tendrán significado y podrán ser comprendidos, tener eficacia y ser considerados por otros.

Entre más rico sea el vocabulario que domine una persona, será más rico su pensamiento y crecerá la posibilidad de expresar sus sentimientos. Sucederá lo contrario si el vocabulario que se emplea es pobre. Un vocabulario pobre es, a su vez, reflejo y causa de pensamientos y sentimientos pobres.

Un vocabulario demasiado limitado nos dificulta tener conciencia de nuestras experiencias (y lo que con ellas sentimos) y nos impide recordarlas (al desconocer palabras que las puedan describir). Es decir: ... la falta de vocabulario, de palabras para nombrar las cosas, no sólo impide recordarlas (por no poder pensarlas), muchas veces nos impide, incluso percibir las (sentirlas), verlas.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Manuel Pérez Rocha, *El discurso eficaz/Cinco prácticas de expresión oral*, p. 29.

A lo anterior hay que agregar que conocer palabras y más palabras, así como su significado adecuado y correcta ortografía, no es suficiente; hay que saberlas seleccionar.

Para que las palabras sean una herramienta efectiva, un instrumento eficaz (de expresión y) de comunicación... (del pensamiento y del sentimiento), deben ser usadas con orden, precisión y oportunidad.<sup>6</sup>

#### **4. Expresión, comunicación, espontaneidad y realidad**

He de señalar que la expresión y la comunicación a secas no son las que ocupan mi atención. De muy poco le sirve a una persona hablar, escribir, emitir señas y ruidos o guardar absoluto silencio si no es entendida, atendida y obtiene respuesta. Es por ello que la expresión y la comunicación, a las que me refiero, están adjetivadas. Se trata de una expresión y una comunicación espontáneas y útiles para la vida, de una expresión y una comunicación basadas en la realidad de los sujetos, sustentadas en sus necesidades e intereses.

En la expresión y la comunicación de pensamientos, creencias y sentimientos, resulta fundamental que el lenguaje utilizado sea adecuado y sirva para decir, describir, transmitir y escribir realidades de la vida cotidiana.

---

<sup>6</sup> *Idem.*, p. 32.

En cuanto a la espontaneidad y la utilidad en la expresión y la comunicación, son muy claras y aleccionadoras las siguientes palabras:

Una cosa es tener que decir algo y otra, muy distinta, tener algo que decir.<sup>7</sup>

Lo anterior significa que en la expresión y la comunicación existen dos extremos. Por un lado, el sujeto puede expresarse y comunicarse espontáneamente cuando quiere y necesita decir algo. Sin embargo, por otra parte, también es posible que al individuo se le imponga la obligación de decir algo que es ajeno a él, pero ordenado y esperado por otra persona.

La expresión y la comunicación espontáneas usualmente guardan una estrecha relación con lo que realmente interesa, quiere, necesita y siente quien se expresa y comunica; se trata de una expresión y una comunicación fincadas en la libertad de la persona. La expresión y la comunicación impuestas tienden a estar alejadas de lo que en la realidad interesa, quiere, necesita y siente quien se expresa y comunica; se trata de una expresión y una comunicación forzadas y alejadas de la libertad del ser humano.

---

<sup>7</sup> Jhon Dewey, citado por Laura Ayala Lara, *El descubrimiento de la palabra escrita*, en *Correo del Maestro* n° 8, p. 7.

La espontaneidad en la expresión y la comunicación hacen crecer al individuo, le permiten ser. La imposición en la expresión y en la comunicación disminuyen a la persona, le obstaculizan ser.

La espontaneidad y la imposición en la expresión y la comunicación se presentan en todas las modalidades del lenguaje ya referidas. El uso de palabras, gestos, ruidos y señas, así como también el silencio, pueden ser espontáneos o impuestos.

## **5. Expresión y comunicación en la escuela**

La escuela es un espacio social en donde el individuo convive y realiza una serie de actividades específicas que giran alrededor de la palabra educación. La educación es algo muy importante, interesante y complejo. La educación se interpreta y se practica. Hay diversas concepciones y maneras de practicar la educación.<sup>8</sup>

Los estudiosos de la educación, a lo largo del tiempo, han reflexionado, dicho y escrito mucho sobre el tema. Desde diversas disciplinas y ramas del conocimiento han dado explicaciones muy diversas y ricas. Algunas presentan coincidencias y se complementan, otras son divergentes e incluso totalmente contradictorias, se oponen,

---

<sup>8</sup> Sobre este particular se puede consultar el apartado <Concepciones y prácticas educativas, obstáculos a salvar> en Fernando Jiménez Mier y Terán, *La UNAM en las Proximidades del Siglo XXI Una alternativa para su organización*, en *Acta Sociológica* n° 1. pp. 32-38.

se anulan. Ciertos educadores, sin ser propiamente investigadores, han hecho lo propio al realizar planteamientos educativos en los que basa su quehacer docente.

Todas las interpretaciones educativas, de investigadores y educadores, asumen posturas y se apoyan en ciertos valores, ideas, principios, reglas y postulados precisamente porque los consideran valiosos, útiles y dignos de tomarse en cuenta. Alrededor de esos elementos gira la fundamentación educativa de lo que proponen, explican y defienden pues les convence.

La escuela es una institución fundamental. En ella el ser humano pasa muchas horas de su vida. En la escuela, alumnos y maestros juntos, practican la educación. Lo hacen de variadas formas, hay muchas maneras de trabajar en la escuela. Cualquiera que se adopte lleva consigo un compromiso, responde a una concepción en la que se confía y sirve de modelo. A cada forma de vivir la escuela corresponde una explicación, una interpretación, una justificación.

La educación, independientemente de cómo se le conciba y practique, se encuentra estrechamente relacionada con la expresión y la comunicación en todas sus formas. La expresión y la comunicación verbal se inician en el hogar en donde el niño aprende a hablar hablando y así se expresa y comunica. Lo anterior continúa en la escuela y las demás esferas sociales.

La expresión y la comunicación escrita, son posteriores, inician formalmente en la escuela. La enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura son tareas que tiene encomendada, de manera fundamental, la institución escolar primaria. Esto último ocurre desde hace muchísimo tiempo. La escuela y sus maestros son formalmente los encargados de enseñar a leer y a escribir a los niños.<sup>9</sup>

Al existir diversas maneras de concebir y practicar la vida escolar, existirán también diferentes maneras de concebir y practicar la expresión y la comunicación escrita al interior de la escuela. La manera en que se conciba y se practique la educación en la escuela, se corresponderá con la forma en que se den por escrito la expresión y la comunicación entre los alumnos y los maestros.

## **6. La lectura y la escritura como necesidades humanas**

La expresión y la comunicación, ya quedó explicado, son necesidades muy importantes de la persona. Por lo mismo, poder y saber leer y escribir son también necesidades importantísimas para el desenvolvimiento de las personas.

---

<sup>9</sup> Parece muy difícil establecer con precisión el lugar, institución concreta y fecha en que la escuela asume la función de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura. En su **Sociología de la educación**, Fernando De Azevedo escribe en la p. 150: "No sería posible, pues, trazar un esquema racional, válido para todos los pueblos del proceso evolutivo de la escuela..." Dentro del esquema racional aludido quedarían incluidos la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura como actividades escolares.

El hombre, al satisfacer sus necesidades lectora y escritora, fortalece la capacidad para expresarse y comunicar sus pensamientos y sus sentimientos.

Ciertamente se trata de necesidades, como todas las que tiene el hombre, que surgieron en un momento y coyuntura dados. Ese momento y coyuntura, en el caso de la lecto-escritura, coincide con la invención de la escritura y su interpretación a través de la lectura. A partir de entonces, y cada vez con más insistencia, saber y poder leer y escribir son dos actividades vitales para la persona.

La lectura y la escritura constituyen un importante aprendizaje. La lectura y la escritura implican un esfuerzo, empleo de tiempo, concentración, cansancio... Para escribir y leer mejor, el sujeto debe poder hacerlo, en el entendido de que:

... saber escribir no es solamente saber dibujar las letras para con ellas formar palabras; saber escribir es saber usar las palabras para expresar... pensamientos, ideas y emociones" y "... saber leer no es solamente pronunciar los sonidos correspondientes a cada letra, es entender el significado de las palabras, frases, oraciones, párrafos, páginas, capítulos y libros.<sup>10</sup>

Cuando el hombre se esfuerza por escribir mejor aprende a pensar con más claridad y a entender y sentir mejor el mundo que le

---

<sup>10</sup> Manuel Pérez Rocha, *ob. cit.*, p. 17.

rodea y determina su vida diaria.<sup>11</sup> De igual manera, cuando el hombre hace un esfuerzo por leer mejor aprende a pensar con más claridad y a entender y sentir mejor lo que el autor del texto que lee expresa y comunica.<sup>12</sup>

Un lector que se enfrenta ante un texto deshilvanado no encontrará mucho sentido para invertir tiempo y terminar esa lectura. Tal vez lo mejor será dejarla de paso. De igual manera, carece de sentido escribir desordenadamente. Por fortuna,

... como ningún otro medio, la escritura permite concatenar ideas una tras otra, generándose así textos, argumentos y discursos sólidos y coherentes que hacen posible un conocimiento integrado y profundo de los fenómenos y las cosas.<sup>13</sup>

Termino este capítulo y paso, en los que siguen, al estudio de dos concepciones y prácticas educativas diametralmente opuestas. Me refiero a las de Juan Bautista De la Salle y Célestin Freinet. Ambos autores me permitirán reflexionar sobre dos posturas ante la expresión en la escuela.

---

<sup>11</sup> Esta y otras ideas afines se pueden consultar en *Idem.*, pp. 26-34.

<sup>12</sup> Sobre esta idea y otras complementarias, en relación con el estudio, puede consultarse el texto de Paulo Freire *Consideraciones en torno al acto de estudiar* en *La importancia de leer y el proceso de liberación*, pp. 47-53.

<sup>13</sup> Manuel Pérez Rocha, *ob. cit.*, p. 87.

*Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios*  
*San Juan Bautista De La Salle*

## **CAPITULO II.**

### **LA PEDAGOGIA DE ¡COMO HACER QUE EL NIÑO GUARDE SILENCIO!**

Ahora me referiré a la manera en que Juan Bautista De La Salle concibe y practica la educación, a la postura que asume sobre ella. Así tendré elementos para exponer cómo es la expresión en la escuela según este autor. Una vez que he revisado sus principales postulados educativos llego a la conclusión de que podrían quedar resumidos, a grandes rasgos, con las palabras que he titulado este segundo capítulo. Poco a poco iré explicando porqué lo considero así.

## 1. Una educación fundamentalmente religiosa

No puede explicarse la educación anhelada por De La Salle sin tener siempre presente que todos los conocimientos, sentimientos, enseñanzas y aprendizajes de la escuela, han de girar en torno a Dios, valor supremo.

De La Salle es directo. Su pensamiento y obra quedan expresados en el siguiente enunciado: **educar cristianamente**. Así, dice:

Educar cristianamente a los niños es excitar y dirigir el perfeccionamiento normal de su ser, a fin de prepararlos para cumplir sus destinos en la tierra, y ayudarlos a conseguir el fin sobrenatural por el cual han recibido la existencia.<sup>14</sup>

En resumidas cuentas, la educación que propone De La Salle tiene como razón fundamental, como centro de gravitación, la **salvación del alma** de los niños y, también, la de sus maestros. La salvación de las almas aludida tiene su contrapartida: la pérdida de las mismas. ¿Por qué peligra la salvación del alma? Muy sencillo: para De La Salle la naturaleza del niño, como la de todo ser humano, es mala, pecaminosa: el niño nace marcado por el pecado original.<sup>15</sup> Una

---

<sup>14</sup> Juan Bautista De La Salle, **Guía de las escuelas cristianas**, p. 27.

<sup>15</sup> En el **Catecismo de la Doctrina Cristiana** (curso medio) de los Hermanos lasallistas, se especifica que Dios creó al hombre para conocerle, amarle y servirle y, mediante esto, **salvar su alma**. A la vez se define el alma humana como un espíritu libre e inmortal hecho a imagen y semejanza de Dios, destinada a estar unida a un cuerpo mortal. Al momento de la muerte el cuerpo queda destinado a convertirse en polvo y el alma comparece ante Dios para ser juzgada

naturaleza de índole pecaminosa y las necesidades provenientes de ella, deben orientarse, frenarse. La naturaleza y las necesidades humanas no deben, por ningún motivo complacerse.<sup>16</sup>

Es por eso "Que la primera preocupación de quienes enseñan a los niños ha de ser apartarlos del pecado"<sup>17</sup>, pues:

Es falso el creer que el niño nace bueno; hay en él tendencias felices, sí pero también inclinaciones que por su descarrío le incitan al mal...

...pues si la debilidad de los hombres es grande, a causa de su inclinación al pecado; la de los niños es mucho mayor aún, por tanto está la naturaleza más viva en ellos, es sumamente propensa a gozar de los placeres sensibles y, en consecuencia, a dejarse arrastrar por el pecado.

Poned, pues, toda la diligencia posible en alejar de las malas compañías a vuestros discípulos, y dadles oportunidad, de que sólo frecuenten las buenas; a fin de que, no recibiendo así más que impresiones saludables, practiquen el bien con toda facilidad.<sup>18</sup>

---

sobre el bien y el mal que haya hecho, e ir, según el comportamiento terrenal, al purgatorio, al cielo o al infierno. Además el hombre ha heredado de la desobediencia de Adán y Eva el pecado original. A causa de ello "todos los hombres nacemos enemigos de Dios, sujetos a la ignorancia, el dolor y a la muerte y con la inclinación al mal". Ver las preguntas y respuestas 64 a 77 y 195 a 214, pp. 18-20 y 45-48.

<sup>16</sup> San Juan Bautista De La Salle en *Meditaciones*, p. 591, dice que: "Es tan inclinado el hombre por naturaleza a la culpa, que semeja no encontrar gusto sino en cometerla. Y en los niños resulta particularmente manifiesto; ya que por no tener formado el juicio, ni siendo capaces todavía de largas y profundas reflexiones, aparentan no tener otra inclinación que la de dar contento a sus pasiones y sentidos, o complacer a la naturaleza" (las negritas son mías).

<sup>17</sup> *Idem.*, p. 167.

<sup>18</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las escuelas cristianas*, ob. cit., p. 29 y *Meditaciones*, ob. cit., pp. 168-169.

En los planteamientos, hasta aquí señalados, De La Salle destaca insistentemente, como tendencias del niño y del hombre: la impureza, la maldad, el pecado, el sentimiento de culpa, el remordimiento de conciencia y la perdición o condenación del alma, entre otras. Pero lo importante para De La Salle es que la pureza se imponga a la impureza, la bondad a la maldad, el pecado no se cometa, no haya motivo de sentimiento de culpa ni remordimiento de conciencia y, ante todo, se salven las almas.

Lo anterior se puede lograr, según De La Salle, incitando a los niños al buen comportamiento, aduciendo un único motivo: **la presencia de Dios en todo lugar y momento. Dice que:**

... es menester, ante todo, grabar en los niños la convicción práctica de que Dios los ve, y que **deben hacerlo todo para agradarle.**<sup>19</sup>

Estás últimas palabras de De La Salle que he transcrito son fundamentales. Cuando él propone que los niños deben hacer todo para agradecer a Dios, ese todo es **todo.**<sup>20</sup>

El maestro juega un papel fundamental en la pedagogía de De La Salle. La vocación del magisterio es sagrada. El mismo Juan Bautista

---

<sup>19</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las escuelas cristianas*, ob. cit., p. 198 (las negritas son mías).

<sup>20</sup> Dentro de ese todo se encuentra: la satisfacción y la insatisfacción de necesidades, la contención de las pasiones e instintos, la expresión y la inexpressión la comunicación y la incomunicación, el uso del lenguaje, lo que se escribe, lo que se lee y todo lo demás.

equipara el maestro a un Ángel Custodio,<sup>21</sup> encargado de orientar al niño, de alentarlo, de inculcarle la oración y el temor a Dios, la práctica de la piedad y la fortaleza<sup>22</sup> y todo aquello que le haga transitar por el sendero correcto hacia la salvación.<sup>23</sup> De La Salle llega a referirse a las virtudes y prendas del educador perfecto.<sup>24</sup> Escribe que:

Dios ha provisto... dando a los niños maestros, a quienes confía ese cometido y a quienes ha dotado de la suficiente diligencia y solicitud, no sólo para no tolerar que se adueñe del corazón de sus educandos cosa alguna que pueda ser nociva a sus salvación, sino también para conducirlos con seguridad por entre todos los peligros que presenta el mundo; de suerte que, dirigidos por guías tan expertos, y amparados por Dios, tema el demonio acercarse a ellos.<sup>25</sup>

---

<sup>21</sup> San Juan Bautista De La Salle, **Meditaciones**, ob. cit., pp. 564-568.

<sup>22</sup> El temor, la piedad y la fortaleza son definidos como dones del Espíritu Santo. El temor de Dios hace evitar todo lo que le desagrade a El. La piedad inclina a venerar a Dios con afecto filial y hace amar a los santos y a los hombres por amor a Dios. La fortaleza hace vencer los obstáculos que se oponen a la salvación del alma. Ver las preguntas 128, 129 y 131 de la Tercera Parte del **Catecismo de la Doctrina Cristiana**, ob. cit., (curso superior) de los Hermanos lasallistas, pp. 203-204. A mayor abundamiento, Juan Bautista de La Salle, en **Guía de las Escuelas Cristianas**, ob. cit., p. 233, dice que "... la verdadera piedad consiste en una entera vigilancia para evitar el pecado..."

<sup>23</sup> Para De La Salle "Las principales virtudes cuya práctica recomendará con frecuencia el educador a sus alumnos, son: la piedad filial, el agradecimiento, la obediencia, el respeto a la autoridad, la probidad, la rectitud y la lealtad, la firmeza en querer el bien, el ardor en el trabajo, la templanza y la pureza, el espíritu de sacrificio, la mansedumbre, la humildad y el amor a Dios. "Los defectos contra los que se debe prevenir a los niños son: el egoísmo, la ingratitud, la insubordinación, la improbidad, la disimulación y la mentira, la inconstancia y la ligereza, la pereza, la rebusca immoderada de las comodidades, la sensualidad, el espíritu de maledicencia, la vanidad, la soberbia y la indevoción." Juan Bautista De La Salle, **Guía de las Escuelas Cristianas**, ob. cit., p. 52.

<sup>24</sup> **Idem.**, p. 232. Tales virtudes y prendas son: "la piedad, el celo, la prudencia, y la discreción, la humildad, la paciencia, la mansedumbre, la firmeza, la constancia, la gravedad, el silencio, la vigilancia, la cordura, el saber, y la generosidad."

<sup>25</sup> San Juan Bautista De La Salle, **Meditaciones**, ob. cit., pp. 567-568.

El maestro ha de impedir la perdición aludida, pues ante todo tiene la misión de ayudar a sus alumnos a evitar el pecado y así salvar sus almas. Para cumplir tal misión el maestro debe implorar a Dios. Dice De La Salle al respecto:

Y como sabe (Dios) que por vosotros mismos (los maestros) no tenéis la necesaria virtud ni poder bastante para comunicar todas estas cosas a los niños de quienes estáis encargados, quiere que frecuentemente se las pidáis para ellos con fervor e insistencia, a fin de que, merced a vuestros desvelos nada les falte de cuanto necesitan para su salvación.

...acudid a Dios sin vacilaciones y pedid con mucha insistencia a Jesucristo que os anime de su espíritu, pues os ha escogido para realizar su obra.<sup>26</sup>

El maestro tiene una enorme responsabilidad dentro de la óptica pedagógica de De La Salle. Se trata de la responsabilidad de dar cuenta a Dios de su actuación docente. Se expresa así De La Salle al escribir a los maestros:

Lo que más debe alentáros a reprender y castigar las faltas de los discípulos es que, de no hacerlo así, seríais reprobables delante de Dios, quien os castigaría por vuestra flojedad y negligencia con ellos.

... (Dios) os pedirá cuenta de su perdición (la de los niños), si por no haberlos alejado del mal y animado al bien cayeron en el desorden.

Dios os pedirá cuenta de todas esas cosas, como encargados que estáis del bien de sus almas. ¿Os halláis

<sup>26</sup> Idem., pp. 124 y 561.

preparados para darla? ¿No os remuerde la conciencia de cosa alguna a este respecto?...<sup>27</sup>

Como se puede ver, al igual que los maestros han de inspirar en los niños el temor a Dios, Juan Bautista De La Salle se encarga, con sus escritos de atemorizar a los maestros para que cumplan cabalmente con la educación por él prescrita. Claro está que De La Salle no olvida el tema de la retribución del buen maestro, cumplidor y diligente. Al final salvará su propia alma y contemplará a Dios. Ya antes hay premios terrenales. Al respecto escribe De La Salle:

La primera recompensa que reciben desde esta vida los que trabajan en la salvación de las almas... es el consuelo de que gozan a menudo viendo a Dios bien servido por muchos de aquéllos a quienes han instruido; en ellos encuentran una prueba de que su trabajo no ha sido inútil.<sup>28</sup>

Hay que señalar que Juan Bautista De La Salle no tuvo como único objetivo la educación religiosa para lo cual hubiese bastado la catequización en algún templo o iglesia. El mismo dice al maestro que:

No debe enseñar a los niños solamente la ciencia de la salvación, sino también, comunicales además, los conocimientos necesarios o útiles en la vida...<sup>29</sup>

El proyecto del señor De La Salle implica la formación cristiana y algo más. En la escuela lasallista el catecismo y la historia sagrada van

---

<sup>27</sup> *Idem.*, pp. 169-170, 181 y 592.

<sup>28</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las escuelas cristianas*, ob. cit., p. 267.

<sup>29</sup> *Idem.*, pp.262-263.

acompañados y auxiliados por la historia, la geografía, el civismo, las ciencias físicas y naturales, la aritmética, el dibujo, el canto, la gimnasia y por supuesto la lectura y la escritura. En otras palabras, su proyecto y obra abarcan la educación de los niños en un sentido amplio.

## 2. Afectos supeditados a Dios, a la razón y a la voluntad

En el pensamiento lasallista está presente el tema de la sensibilidad, de los afectos. Sin embargo ni una ni otros están desligados de la moral, de lo religioso. Es por ello que De La Salle define la **sensibilidad moral** como:

... el conjunto de las inclinaciones afectivas que... hacen experimentar emociones agradables o desagradables.

... Si es agradable, el sentimiento produce un **placer**; si es desagradable, causa **dolor**.<sup>30</sup>

Para De La Salle las inclinaciones afectivas, del niño y su maestro, deben estar perfectamente encaminadas. Dichas inclinaciones han de contribuir a que ambos salven su alma, y también a que agraden a Dios. Para que las inclinaciones del maestro no arriesguen desvío, De La Salle emite consejos y dicta reglas al

---

<sup>30</sup> **Idem.**, pp. 41-42 (las negritas son mías).

respecto.<sup>31</sup> Para que las inclinaciones del niño marchen por el sendero correcto, está la presencia del maestro, su guardián. Lo anterior se debe a que:

Las inclinaciones, móviles naturales de la actividad, se han otorgado al hombre para ayudarlo a alcanzar su fin; son pues buenas, cuando van dirigidas a dicho fin. Pueden apartarse de él y se hacen malas por abuso o desviación. **A la educación le corresponde concertarlas, dirigir las, moralizarlas, es decir, someterlas a la ley moral.**<sup>32</sup>

Para apoyar el motivo ético y religioso por el cual no se vale sentir, De La Salle propone y exige que los sentimientos del niño y el maestro se subordinen al pensamiento, al razonamiento y a la voluntad de ambos. Lo anterior como si un deslinde diáfano entre lo afectivo y lo cognoscitivo pudieran lograrse. Llega a decir De La Salle que:

La actividad física, como cualquier otra, ha de estar sujeta a la razón y a la voluntad.<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> En *Idem.*, pp. 195, 240 y 252, Juan Bautista De La Salle, hace señalamientos como los siguientes: Para impedir turbación el maestro jamás debe enfadarse, antes de llamar la atención a un alumno el maestro debe callarse hasta que se sosiegue la emoción interior, el maestro no se dejará dominar ni por la tristeza ni por la alegría. Juan Bautista De La Salle es citado por Alain Grosrichard en *El santo Pedagogo, en Ornicar?* N°2, p. 165. De La Salle se refiere a que los seres humanos deben fingir sus sentimientos ya que "Las personas cuyo rostro cambia en cada ocasión que se presenta son muy incómodas, y cuesta esfuerzo soportarlas... Todo eso (aspecto alegre, o melancólico, o inquieto) da a conocer en una persona que no tiene virtud, que no trabaja nada para dominar sus pasiones, y que sus maneras de actuar son del todo humanas y naturales..." Esta cita corresponde a las **Reglas de cortesía y urbanidad cristianas** escritas por Juan Bautista De La Salle.

<sup>32</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las escuelas cristianas*, ob. cit., p. 42 (las negritas son mías).

<sup>33</sup> *Idem.*, p. 31.

Al referirse a las inclinaciones, la sensibilidad y los afectos, Juan Bautista De La Salle no omite remitirse a los sentidos y al cuerpo humano. Escribe que el maestro, en la **educación de los sentidos** del niño, tiene como objetivo enseñarle:

... a no dejarse dominar por las sensaciones ni por las emociones agradables o desagradables que la acompañan.  
... (porque) violenta y pervertida, la inclinación se trueca en pasión mala que ciega el entendimiento y esclaviza la voluntad.<sup>34</sup>

Con relación al cuerpo, De La Salle sostiene que hay que ocultarlo, para no establecer ningún contacto y permanecer alejado de los demás.<sup>35</sup> Con ello se rechaza el cuerpo, se le niega, se le menosprecia por lo que en él hay de pecaminoso, para no sentirlo, para negar sus necesidades y no tener tentaciones que lleven a la perdición del alma. El cuerpo, pues no ha de expresarse, se debe desconfiar de él y por lo mismo vigilarlo y castigarlo con toda severidad.<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> *Idem.*, p. 33.

<sup>35</sup> En *Idem.*, pp. 64, 241 y 254, Juan Bautista De La Salle, ordena que el maestro no debe hacer ni decir nada que trascienda la familiaridad, debe conducirse con tanta dignidad y reserva que nunca puedan los alumnos hombrearse con él; el maestro no debe divertirse con lo alumnos, pues ello relaja el prestigio de su autoridad; el maestro no debe bajar de su asiento sino para utilizar el pizarrón; el maestro no debe permanecer cerca del alumno y mucho menos encontrarse a solas con él (especialmente en caso de que sintiera afecto)...

<sup>36</sup> Alain Grosrichard, *ob. cit.*, pp. 163-165, cita a Juan Bautista De La Salle quien escribe en las **Reglas de cortesía y urbanidad cristiana**, *ob. cit.*, sobre lo modesta que debe aparecer la persona en el porte y la compostura de las diferentes partes del cuerpo; este último tiene que estar tan edificado, que nada pueda atraer la mirada de otra persona hacia él. Dice: "No hay que ofrecer ocasión ninguna de ser mirado, y en particular no hay que mirar, para no ser mirado como alguien que mira; eso es modestia cristiana." Alain Grosrichard, cita que según De La Salle la persona al acostarse para dormir ha de "...procurar tener una postura tan decente y tan modesta, que a aquellos que se aproximen a la cama no puedan ver la forma del cuerpo." Es por esto que

### 3. Reglas, límites y educación uniforme

Los planteamientos educativos de San Juan Bautista De La Salle han quedado escritos en una cantidad enorme de páginas.<sup>37</sup> Buena parte de ellas a manera de reglas, recomendaciones, prescripciones, prohibiciones, advertencias y hasta amenazas.<sup>38</sup> Al parecer para él fue fundamental normar hasta el más mínimo detalle del acontecer escolar.<sup>39</sup> Es por ello que se ha dicho al respecto:

---

De La Salle da mucha importancia a la necesidad de que las personas cubran perfectamente su cuerpo y cuiden que su vestimenta no atraiga la mirada de los demás. Menciona que “Es el pecado el que nos ha puesto en la necesidad de vestimos y de cubrir nuestro cuerpo con ropa. Es por esto que, como llevamos con nosotros siempre nuestra cualidad de pecadores, no debemos de aparecer jamás no ya tan sólo sin vestidos, sino incluso sin estar vestidos enteramente.” “... hay que evitar con cuidado, y tanto como se pueda, llevar la mano desnuda a todas las partes del cuerpo que no están descubiertas de ordinario. Y si hubiese que tocarlas, entonces habrá de ser con muchas precauciones...”

<sup>37</sup> Saturnino Gallego en el t II de **San Juan Bautista De La Salle, Escritos**, publica el índice completo de las obras de De La Salle. En la página 57 dice: “A continuación se ofrecen los textos mayores... lo que falta, son hasta veinte libros enteros... No hay aquí espacio para tantas páginas.”

<sup>38</sup> En la **Guía de las Escuelas Cristianas**, ob. cit., p. 221, De La Salle dice al maestro, acerca de las amenazas, que debe “...advertir antes de castigar y amenazar” y que no se debe “... proferir amenazas sin reflexión.”

<sup>39</sup> En **Idem.**, de De La Salle enumera una cantidad enorme de reglas, normas, preceptos, recomendaciones en los que, según su parecer, debe descansar la educación cristiana. Hay que decir que es reiterativo, en ocasiones confuso y a veces contradictorio. No pretendo enumerar aquí todas las reglas, recomendaciones, etc., que da a sus seguidores. Simplemente señalo algunos de los aspectos en los que centra su atención, para que el lector tome cierto sabor de tal labor del referido autor. Prácticamente casi todo está contemplado por De La Salle: higiene; cortesía; método de enseñanza para impartir clases; formas de interrogar y examinar; puntualidad y rigor en los horarios escolares; vigilancia; castigo y premio de los alumnos; posturas que deben guardarse en clase; virtudes del educador perfecto; organización material, pedagógica y disciplinaria de la escuela; características de las instalaciones escolares y su mobiliario... Llega, por ejemplo, a recomendar a los maestros ciertas sugerencias para inculcar a los niños la forma en que han de pasar las vacaciones y las actividades a realizar en ese período.

No hay ningún acto, ningún gesto, ninguna palabra del niño que no esté previsto, que no esté inscrito por adelantado en ese paciente catálogo (Guía), y puesto a la vista de los maestros.<sup>40</sup>

De La Salle otorga una gran dimensión a la reglamentación educativa. Me atrevo a decir que, como complemento de la religiosidad escolar, tal normatividad, se convierte en la razón y centro, visibles y tangibles, de toda su propuesta educativa. En dicha reglamentación, tal y como se verá más adelante, adquieren un peso relevante Dios, el maestro, los programas, los libros de texto etc., mientras que el niño con sus necesidades, intereses, pensamientos y sentimientos, queda en un lugar muy secundario, pues lo importante es que se adapte a todo lo que se le impone para, eso sí, salvar su alma.

**La Guía de las Escuelas Cristianas** de Juan Bautista De La Salle tiene entre uno de sus principales fines buscar la uniformidad de la enseñanza y para ello se recomienda, a quienes practican este tipo de educación, la fidelidad a los métodos tradicionales lasallistas, para que las prácticas sean siempre las mismas, pues no hay que cambiar el modo de proceder en la enseñanza.<sup>41</sup> De La Salle escribe:

El hombre está tan sujeto al relajamiento e incluso al cambio, que le son precisas unas reglas escritas para mantenerlo dentro de los límites, y para impedirle introducir

---

<sup>40</sup> Alain Grosrichard, *ob. cit.*, p. 161.

<sup>41</sup> Juan Bautista De La Salle, **Guía de las escuelas cristianas**, *ob. cit.*, pp. 22 y 24.

algo nuevo, o destruir lo que fue establecido prudentemente...<sup>42</sup>

Como se puede desprender de lo anterior, la pedagogía de De La Salle, además de estar fuertemente regulada, se encuentra vinculada con el eterno ayer que, “por estar probado,” se resiste al cambio, a la novedad. De La Salle prescribe al maestro que: “No cambiará fácilmente el modo de proceder en la enseñanza.”<sup>43</sup>

#### 4. Fundamental el silencio en la escuela

Una de las reglas impuestas por San Juan Bautista De La Salle es el silencio. Ese silencio que es lenguaje, expresión y comunicación. El autor **exige** que se guarde silencio en la escuela, ya que sin el silencio es imposible el éxito en la labor educativa. Sin el silencio, los niños no prestarían atención a la palabra del maestro ni aprovecharían sus enseñanzas. El maestro debe hacer que el niño guarde silencio voluntariamente<sup>44</sup> por todos los medios a su alcance, entre ellos por el ejemplo, es decir que el maestro también guarde silencio:

Poca utilidad tendría que el maestro se aplicase en hacer que los escolares guardasen silencio si él mismo no lo

---

<sup>42</sup> Juan Bautista De La Salle, citado por Alain Grosrichard, **ob. cit.**, pp. 161-162.

<sup>43</sup> Juan Bautista De La Salle, **Guía de las Escuelas Cristianas**, **ob. cit.**, p. 252.

<sup>44</sup> En **Idem.**, p. 196, De La Salle llega a insinuar, que el educador “...con su presencia mantiene a los alumnos en el **cumplimiento voluntario** de sus **obligaciones**” (las negritas son mías).

guardase; es por ello que les enseñara mejor esta práctica mediante el ejemplo que hablándoles.<sup>45</sup>

De La Salle considera el silencio del maestro como algo de gran utilidad, pues facilita la conservación de la salud del mismo.<sup>46</sup> Igualmente valora tal silencio como una virtud consistente en que el maestro hable oportunamente, diga sólo lo útil e indispensable y de la forma más conveniente.<sup>47</sup> Ya que de lo contrario:

... Si él habla mucho, los alumnos hablan de igual suerte; preguntan; y responden indiscretamente, se ingieren en lo que no les toca, se justifican, y quieren justificar a los demás: a poco se vuelve la clase un murmullo general.<sup>48</sup>

Otros medios propuestos por De La Salle, para hacer que el niño guarde silencio, son el control total del alumno por medio de la mirada de su maestro, así como el uso de los signos que sustituyen a las palabras. Para esto último fue que De La Salle ideó lo que él mismo llamó **señal**.<sup>49</sup>

---

<sup>45</sup> Juan Bautista De La Salle, citado por Alain Grosrichard, *ob. cit.*, p. 172.

<sup>46</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de Las Escuelas Cristianas*, *ob. cit.*, p. 255.

<sup>47</sup> *Idem.*, p. 255.

<sup>48</sup> *Idem.*, p. 255.

<sup>49</sup> Juan Bautista De La Salle, citado por Alain Grosrichard, *ob. cit.*, p. 173, explica que "La señal es un pedazo de madera dura y elástica, de unas 10 pulgadas de largo, de 6 líneas de ancho, 7 líneas de alto en su grosor medio y 18 líneas en su grosor mayor, aserrado horizontalmente 2 líneas por encima de su base, en una longitud de 6 pulgadas. La parte superior, que se encuentra en la mitad de la longitud será aserrada además en sentido inverso, con una escotadura, de manera que, apretando encima con el pulgar, el instrumento se abrirá con un pico de pájaro, y producirá, al cerrarse de nuevo, un ruido sensible, y que será tanto más sonoro cuanto más fuerte y más activa haya sido la presión." Esta es utilizada por los maestros para cerciorarse de que los alumnos guarden silencio. De La Salle propone captar la atención de los niños sin utilizar

La señal tiene entre muchas otras funciones la de no permitir que el alumno hable sin permiso.<sup>50</sup> Es así como los planteamientos lasallistas reprimen la expresión del niño, y la comunicación se ve limitada por el lenguaje del silencio el cual también es impuesto y controlado.

Como para De La Salle el niño tiene tendencias hacia el desorden (es desobediente y parlanchín, entre otras cosas), el maestro debe **desconfiar** del niño y, por medio de su **autoridad**, tomar ciertas medidas en la clase, como la de **vigilar** permanentemente todo cuanto hace. Si el niño no se comporta como debe hacerlo, entonces el maestro deberá **castigarlo**. Todas las exigencias propuestas por De La Salle: el silencio, la desconfianza, la autoridad, la vigilancia y el castigo

---

palabras, sino por medio de la señal. Recuérdese que una de las formas de lenguaje aludidas en el capítulo primero, se construye a través de señas. Escribe De La Salle: “La primera y principal utilidad de la señal consiste en llamar de una sola vez la atención de todas las miradas de los alumnos hacia el maestro, y en hacerles atender a lo que quiere darles a conocer...” Por otro lado, en la señal aparece pronto lo religioso, pues: “Si un escolar es bueno se imaginará, cada vez que oiga el ruido de un golpe de señal, que está oyendo la voz del Maestro, o mejor aún la voz del mismo Dios, llamándole por su nombre.” Pier-Paolo Sacchetto en **El objeto informador. Los objetos en la escuela: entre la comunicación y el aprendizaje**, pp. 65-69, se refiere a la señal diciendo que “... justifica una norma necesaria, y al mismo tiempo se justifica en ella; una norma fundamental que regula la vida de la clase: el respeto por el silencio absoluto.” De tal manera que “... la señal se vuelve el instrumento fundamental de una comunicación ritual, rigidamente prescrita” Por lo tanto, explica el autor que “La señal con su movimiento mecánico sustituye... a la palabra del maestro y de los alumnos... se le opone; es de alguna manera, la antipalabra.” El mismo Pier-Paolo, se refiere a distintos tipos de indicaciones que se dan a través de la señal: Para el tiempo de las repeticiones, para el tiempo del catecismo y las plegarias, las concernientes a las lecciones, las que se refieren a las tareas de los escolares, etc. Para efectos de este trabajo se verá en las siguientes páginas la aplicación de la señal ante la desconfianza, para la vigilancia, para amenazar y castigar.

<sup>50</sup> *Idem.*, p. 66.

deberán estar respaldadas por la **firmeza** del maestro: "... fuerza moral mediante la cual previene el maestro o reprime el desorden..."<sup>51</sup>

Existe un interés lasallista por controlar la expresión y la comunicación por ser motivo de desorden. En el mejor de los casos éstas se ven reguladas por la vigilancia, autoridad, castigo, etc.

## 5. Desconfianza, autoridad, vigilancia y castigo

Por la **desconfianza** que se le debe tener al niño, una de las propuestas de De La Salle, es formar maestros que tengan claro el fundamento de su **autoridad**. El fundamento de la autoridad del maestro virtuoso, descansa en que las órdenes que transmite y el control que existe en la expresión y comunicación del niño, van encaminadas siempre para acercarlo a la salvación de su alma, motivo por el cual este último debe obedecer ciegamente. El maestro debe hacerse obedecer por todos los medios a su alcance, siendo uno muy importante el uso de la señal.<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> Juan Bautista De La Salle, **Guía de Las Escuelas Cristianas**, ob. cit., p. 249.

<sup>52</sup> En **Idem.**, pp. 198-199 De La Salle dice que con el fin de que el maestro "... no comprometa su autoridad con órdenes y advertencias demasiado multiplicadas, se ha establecido cierto número de señas con que, en muchas ocasiones, puede reemplazarse la palabra." Pier-Paolo Sacchetto en **ob. cit.**, p. 68, refiere que la señal es una especie de prolongación física y simbólica de la doble autoridad moral e intelectual del maestro.

Para lograr el silencio, el orden, la obediencia y el trabajo escolares, propuestos por De La Salle, el maestro hará una cuidadosa y constante **vigilancia**,<sup>53</sup> de sus alumnos. Dice De La Salle:

El buen espíritu de una escuela, -es decir, el respeto y la afectuosa obediencia de los alumnos a la autoridad... no puede establecerse ni conservarse por mucho tiempo sin una activa vigilancia.<sup>54</sup>

La vigilancia es una de las principales obligaciones que incumben al maestro y uno de los medios más eficaces para trabajar en la educación de los niños.<sup>55</sup> El maestro ha de poner esmero en la vigilancia para alejar a los niños de cualquier situación que pueda afectar su educación. Es así que:

---

<sup>53</sup> En la **Guía de las Escuela Cristianas**, ob. cit., p. 196, De La Salle explica que “La vigilancia es, en la escuela el ejercicio activo y continuo de la solicitud del maestro que no pierde de vista a sus alumnos, a fin de preservarlos de todo peligro físico y moral, y de formales la conciencia con el recuerdo de sus deberes.” p. 164. La obsesión De La Salle por la vigilancia le hace sugerir que la localización de los excusados de la escuela sea adecuada para que los maestros puedan vigilar lo que sucede ahí, **Idem.**, p. 165. De La Salle se refiere a la importancia que tiene la forma y la distribución de los pupitres en el salón de clases para facilitar la vigilancia de los niños: Las bancas de los escolares “...se dispondrán de modo que faciliten la vigilancia, ...y los diversos movimientos que tienen que ejecutar los alumnos. La colocación de estos enfrente del maestro parece preferible a cualquier otra.” También explica que los profesores deben “Colocar a los alumnos de suerte que todos estén bien vigilados y tengan las menos ocasiones posibles de trastornar el orden: poner cerca del asiento del maestro a los más traviosos; evitar el juntar un grande con un chico.” De igual manera señala que las tarimas deben servir para que los maestros puedan comunicarse entre sí, para hacer más efectiva la vigilancia. “Las tarimas de los maestros, a la altura de dos o tres escalones, estarán colocadas de modo que... (éstos) puedan verse (a través de ventanas) uno a otro en las clases contiguas.” **Idem.**, p. 194.

<sup>54</sup> **Idem.**, p. 197.

<sup>55</sup> **Idem.**, p. 196.

El maestro pondrá su primera diligencia en alejar por la previsión y vigilancia las causas de distracción de los niños, como son: atolondramiento, ligereza, parlería, desvarío, ocupaciones extrañas a la lección desocupación o incertidumbre en lo que tienen que hacer.<sup>56</sup>

En la vigilancia el maestro ha de auxiliarse de la señal.<sup>57</sup> Instrumento que tendrá un uso adicional ya que la vigilancia propuesta por De La Salle, para prevenir el desorden, no se queda en la simple observación del niño, pues de ser necesario va acompañada de las amenazas proferidas precisamente por medio de la señal.<sup>58</sup>

De La Salle dice que es necesario vigilar a los niños ya que son inconstantes y se hallan expuestos a varias influencias que pueden arrastrarlos al mal.<sup>59</sup> Se trata de una vigilancia muy peculiar, basada en la desconfianza, para impedir a todo trance la libertad de los niños,<sup>60</sup> ya

---

<sup>56</sup> *Idem.*, p. 35.

<sup>57</sup> *Idem.*, p. 199 “Si quiere un maestro cerciorarse de que un escolar está poniendo atención durante las interrogaciones, da un toque de señal a fin de hacer parar al que responde; en seguida hace seña al que quiere sorprender, para que repita lo que acaba de decir su condiscípulo, o que responda él mismo la pregunta.” Pier-Paolo Sacchetto en *ob. cit.*, pp. 67-68, cita a De La Salle al escribir: “También se puede hacer uso de la... señal cuando se quiere hacer saber a los niños que faltan a su deber. “... para la señal, el uso didáctico se entrelaza indisolublemente con el uso disciplinario.”

<sup>58</sup> En *Idem.*, p. 68, Pier-Paolo Sacchetto, cita a De La Salle quien escribe: “Cuando el maestro quiera amenazar a los alumnos, hará el signo, ejecutando un golpe, luego, mirando a todos, mostrará la sentencia por cuya transgresión lo amenaza”.

<sup>59</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las Escuelas Cristianas.*, *ob. cit.*, p. 196.

<sup>60</sup> De La Salle es citado por Alain Grosrichard en *ob. cit.*, pp. 169-170, quien llega a ordenar que cuando el maestro no se encuentre en el salón de clases y para no caer en el desorden, se hará valer de inspectores. “Un Inspector (es) un alumno entre los demás alumnos, está ahí. Habrá Inspectores en todas las clases, en ausencia de los Maestros; están siempre en el mismo lugar, sin decir una palabra.” “Pero habrá también en cada clase dos escolares que estarán encargados de vigilar la conducta del Inspector, mientras esté ejerciendo su función, para notar si se deja o no

que al dejarlos en libertad podrían caer en el desorden. Al niño, hay que someterlo a las órdenes del maestro y las reglas de la escuela.

Esta propensión (a la libertad) puede degenerar en espíritu de independencia, de donde provienen las rebeliones interiores la desobediencia, la indisciplina, la insubordinación: a esta perversión se opondrán los medios que determinen al niño, y, si es menester, le obliguen a someterse a las órdenes de sus maestros y a las prescripciones del reglamento.<sup>61</sup>

Si con la vigilancia y el ejercicio de la autoridad el maestro no consigue que el niño se comporte de manera adecuada, y desobedece las órdenes, aparece el **castigo** de las faltas cometidas, pudiendo haber, según De La Salle:

...faltas que no deben castigarse; varias exigen una simple advertencia; para otras, en fin, es necesario un castigo.<sup>62</sup>

Siendo el castigo "... la ejecución de la pena en el alumno culpado."<sup>63</sup> Los castigos propuestos por De La Salle para ser aplicados son: la reprensión, el aislamiento, los pénsumes,<sup>64</sup> el estar de pie, el

---

corromper por los presentes... Será muy conveniente que estos vigilantes no sean conocidos por el Inspector." Como se puede ver la vigilancia exigida por la Salle responde a la excesiva desconfianza que han de tenerse en la escuela unos y otros, ya que el niño Inspector que vigila debe a su vez ser vigilado por otros escolares.

<sup>61</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las Escuelas Cristianas*, ob. cit., p. 44.

<sup>62</sup> *Idem.*, p. 219.

<sup>63</sup> *Idem.*, p. 219.

<sup>64</sup> Los pénsumes son un aumento de trabajo impuesto a un alumno a modo de castigo. Sobre este tema hablaré detalladamente más adelante.

aviso a los padres, la expulsión, etc. Para aplicar los castigos también utiliza la señal.<sup>65</sup>

Juan Bautista De La Salle se refiere a que los castigos que aplique el profesor han de ser puros y desinteresados, caritativos, justos, y prudentes. Por su parte el alumno debe aceptar el castigo voluntariamente, con respeto y en silencio.<sup>66</sup> De La Salle llega a proponer el uso de la palmeta en contra de los infractores en los casos leves y las varas en los casos graves: ausencias, negativa de obediencia, querellas o luchas con los compañeros. Pero proscribire los golpes en la cabeza, en la cara y en la espalda.<sup>67</sup> De La Salle escribe que las faltas que conviene castigar son:

...la disipación persistente, la desaplicación u ociosidad ordinaria, la desobediencia, la mentira, los refunfuños, la indisciplina acompañada o no de falta de respeto, los actos contra la propiedad y el pudor.<sup>68</sup>

---

<sup>65</sup> Juan Bautista De La Salle, citado por Pier-Paolo Sacchetto en *El objeto informador. Los objetos en la escuela: entre la comunicación y el aprendizaje*, ob. cit., p. 68, explica que cuando el maestro quiera castigar a un alumno "... le hará señas para obligarlo a mirar y después le mostrará con la señal la sentencia que ha transgredido y le hará al mismo tiempo señas de que se dirija al centro de la escuela, pues le impondrá la penitencia." Pier-Paolo Sacchetto comenta que la señal se convierte en un "... símbolo inequívoco de un maestro- juez del comportamiento, que no puede, sino castigar cuanto la punición es necesaria, y más aún, elemento constitutivo del proyecto educativo general."

<sup>66</sup> Juan Bautista de La Salle, *Guía de las Escuelas Cristianas*, ob. cit., p. 284.

<sup>67</sup> Emile Chanel, *La escuela odiada*, p. 12. Cabe decir que el uso de las palmetas y las varas propuestos por De La Salle, no aparecen en las versiones recientes de las *Reglas*. Nicola Abbagnano y A. Visalberghi en *Historia de la pedagogía*, ob. cit., p. 313 escriben sobre el tema: "... el azote se usaba mucho incluso para faltas de poca importancia, y después el castigado debía dar las gracias al maestro delante de sus compañeros."

<sup>68</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las Escuelas Cristianas*, ob. cit., p. 221-222.

De La Salle vincula el castigo con la voluntad, los sentimientos y la deidad. Dice al respecto:

Y cuando (el maestro) castigue, jamás habrá de "sentir emoción" pues no es él quien castiga, sino el Otro Maestro, al cual esta sometido.<sup>69</sup>

## 6. A una educación como la descrita, una lecto-escritura similar

Ya expliqué cómo la base de la educación para De La Salle es la religiosidad. Me referiré ahora a cómo la enseñanza de la lectura y la escritura parten de la misma idea, de idéntico principio motor. De La Salle sostiene que a los niños: "Se les enseñará a leer y escribir en la Urbanidad cristiana..."<sup>70</sup>

De La Salle le dice al maestro que su principal oficio no es la enseñanza de la lectura y la escritura pues ante todo debe educar al niño para la salvación de su alma. Le advierte que si no cumple con este encargo, aunque en lo demás sea un buen profesor, tendrá una grave responsabilidad ante Dios.<sup>71</sup> De La Salle le dice al maestro:

Daréis cuenta (a Dios, por supuesto)... si disteis la preferencia a la enseñanza de **materias profanas**, como lectura, escritura y aritmética, sobre aquellas que son de mucha mayor importancia, por contribuir de por sí a consolidar la religión...<sup>72</sup>

---

<sup>69</sup> Juan Bautista De La Salle, citado por Alain Grosrichard, *ob. cit.*, p. 177.

<sup>70</sup> *Idem.*, p. 162 (las negritas son mías)

<sup>71</sup> Juan Bautista De La Salle, *Guía de las Escuelas Cristianas*, *ob. cit.*, p. 258.

<sup>72</sup> San Juan Bautista De La Salle, *Meditaciones*, *ob. cit.*, pp. 603-604 (las negritas son mías).

De esta forma, para cumplir con la exigencia de Juan Bautista De La Salle, el maestro debe enseñar la lectura y la escritura a través de textos religiosos y morales.<sup>73</sup>

De igual forma que existen reglas y límites en la educación general, De La Salle también se preocupó por señalar una serie de recomendaciones, prescripciones, exigencias, reglas y límites para el uniforme desempeño escolar de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura.<sup>74</sup>

---

<sup>73</sup> Alain Grosrichard, *ob. cit.*, p. 173, refiere como en las primeras versiones de las **Reglas** quedaba establecido que “todos los modelos (que se den al niño para leer) estarán sacados de las sagradas escritura.” En la actualidad esto ha cambiado. Tengo a mi alcance un libro editado en 1961, con un tiraje de diez mil ejemplares. Se trata de las **Lecciones de Lengua Castellana**, por G. M. Bruño, curso medio, utilizadas en las en las escuelas de los Hermanos lasallistas. En el libro hay un una gran cantidad de textos para que el niño lea y escriba. Los hay en prosa, en verso, como narraciones, como descripciones, como cartas, etc. Abundan los que tienen un contenido religioso y moral. Algunos de los títulos de estos textos son: “Existencia de Dios” (p. 74); “Dios hace bien lo que hace” ( p. 64); “El Sacerdote” (p. 311), “La Cruz de Cristo Nuestro Señor (p. 351); “Retrato de María Santísima” (p. 354); “Las armas de Cristo” (p. 359); “A Dios” (p. 363); “Hay un Dios” (p. 364); “Oración para la hora de despertar” (p. 365); “Oración para la hora de acostarse” (p. 365); “Al acostarse” (p. 366); “Plegaria al Señor” (p. 367); “La oración para todos” (pp. 367-368) “Oración”(p. 368), “El nacimiento del niño Jesús” (p. 369); “Pastorcilla a Belén” (p. 370); “El nacimiento de la Virgen” (pp. 372-373); “Al dulcísimo nombre de María” (pp. 373-375); “Himno a María” (pp. 375-376); etc. Todo lo anterior quizá sea para quitarle el olor de materia profana a la lengua castellana, asignatura que, como se puede ver, es utilizada para consolidar la enseñanza de la religión.

<sup>74</sup> Juan Bautista De La Salle en la **Guía de las Escuelas Cristianas**, *ob. cit.*, pp. 88-129, da una serie de indicaciones, principios y reglas relativos a la lectura y la escritura. Señalaré, de manera general, sólo algunos de ellos. Así se tiene que, según De La Salle, en cuanto fuera posible se procurará conseguir en los niños: que articulen bien todas las sílabas sin repetir las; que no canten al leer y no hagan movimientos con la cabeza y el cuerpo; que escuchen y se esfuercen por retener las explicaciones con que se les da a entender lo que leen; que tengan una postura correcta a la hora de leer y escribir; que el cuaderno esté paralelo a la mesa cuando se escribe; que ejerciten y ejecuten con soltura todos los movimientos necesarios para escribir bien; que no escriban ni muy de prisa ni muy despacio; que la letra sea regular en altura, inclinación, forma, tesura; que los cuadernos de los niños estén aseados y no doblados por las puntas; que los

El silencio, la desconfianza, la autoridad, la vigilancia y el castigo exigidos e impuestos por De La Salle, en la educación en general, se localizan en la propuesta que hace dicho autor para la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura.

No podría entenderse la enseñanza de la lectura y la escritura, en De La Salle, sin atender a la importancia que le atribuye al silencio escolar. Escribe tal autor:

Durante la lectura (y escritura) se aplicará el maestro... a vigilar sobre los alumnos, a fin de mantenerlos en orden y silencio... <sup>75</sup>

Se desconfía de las lecturas y de las redacciones que puedan hacer libremente los alumnos. De La Salle opina que los niños son incapaces de escribir redacciones propiamente dichas. Es necesario que el profesor prepare todas las lecturas y redacciones, ya que el niño

---

escolares llenen las planas y no desperdicien el papel; que los márgenes en las planas sean constantemente iguales y no demasiado anchos; que no se arranque ni una sola hoja del cuaderno y tampoco se dejen páginas en blanco (“ni aun la primera”); que cuiden de escribir en cada hoja su nombre y la fecha; que antes de hacer escribir a los niños en su cuaderno hay que adiestrarlos a tomar la pluma, valiéndose para ello de un palito del grueso del portaplumas; etc. Para todo lo anterior De La Salle utiliza silabarios, libros de texto, libros de lectura, cuadernos ya preparados y pautados con renglones para los diferentes tamaños y clases de letras. De La Salle señala que no basta explicar a los niños todos estos principios de escritura; sino que es necesario proporcionar un alto de mesas y sillas adecuados a la estatura de los alumnos para facilitar a los niños una postura normal al escribir. Incluso da las medidas precisas que han de tener los muebles.

<sup>75</sup> *Idem.*, p. 89 (las negritas son mías).

“...si tiene algunas ideas personales, las expresa con términos chabacanos e incorrectos.”<sup>76</sup>

El maestro funge como autoridad en la clase de lectura y escritura y por lo mismo él decide quién, qué, cómo, cuándo, cuánto, dónde, para qué...se lee y se escribe. El niño, para completar lo anterior, se concreta a ejecutar las órdenes.

El maestro, por ser la autoridad en la escuela, ha de estar siempre como atento vigilante, ha de examinar cuidadosamente el proceder del niño lector y escritor.<sup>77</sup>

Si en las lecciones de lectura y escritura el maestro, a pesar de las reglas impuestas, del silencio, de la desconfianza, de la autoridad y de la vigilancia, se percata de que el niño no se comporta adecuadamente, le impone castigos. Uno de esos castigos, como anuncié anteriormente, son los llamados pénsumes.

Liámese pénsum un aumento de trabajo impuesto a un alumno, a modo de pena; con esta palabra designamos, en nuestras clases, cinco renglones que han de escribirse...<sup>78</sup>

---

<sup>76</sup> *Idem.*, p. 125.

<sup>77</sup> *Idem.*, pp. 89, 108 y 194. El maestro ha de “Recoger con frecuencia los cuadernos, a fin de examinarlos y enterarse del estado en que se hallan.” “Al concluirse la escritura, visita el maestro o hace visitar las planas. Examina cómo han trabajado los alumnos, si adelantan y si tienen en buen orden los cuadernos.”

<sup>78</sup> *Idem.*, p. 225 (las negritas son mías). En la misma página. De La Salle prescribe que los pénsumes que se imponen a un alumno sean pocos y no exagerados en número; que estén muy bien escritos, que no haya ningún error ortográfico; que todos los renglones estén bien llenos; que

Para que durante la clase de lectura y escritura el niño guarde silencio, sea más efectiva su vigilancia y se entere bien de los castigos que se le imponen, el maestro se ayudará con la señal.<sup>79</sup>

Considero que con lo anotado en este capítulo queda descrita la postura ante la expresión en la escuela sostenida por Juan Bautista De

---

se copien del libro y de la página indicados. De La Salle refiere que un pénsum que careciere de alguna de estas condiciones, habrá de repetirse por entero. Como en todo el pensamiento de De La Salle, el transfondo religioso está presente en esta peculiar forma de castigar. Nunca hay que dejarle al niño, dice De La Salle, hacer pénsumes de temas religiosos: “No han de hacerse copiar los pénsumes de libros piadosos, ni imponer como pena el estudio de las oraciones o del catecismo, a no ser para aprender lecciones que no hubieren sabido.” En la p. 226, De La Salle escribe que, en ciertas ocasiones, en lugar de pénsumes, se ha de castigar al alumno por medio del dictado de preguntas relativas a la falta cometida, mismas que ha de contestar el culpado.

<sup>79</sup> En *Idem.*, pp.199-200, De La Salle explica el uso de la señal durante la clase de lectura y escritura diciendo que: “Para indicar a los escolares que se dispongan a la lección de lectura, da el maestro una palmada en la pasta del libro en que se va a leer, y lo enseña a los alumnos, quienes, al propio tiempo, deben tomar el suyo. Da en seguida un toque de señal para llamar la atención general, luego mirando al que quiere que empiece, señala la página escogida para la lección del día.” El maestro vigila a los niños que no están siguiendo la lectura y con la señal los sorprende para que continúen. “ Si notare el maestro que un alumno no sigue, toca la señal para detener al lector, después advierte que lea al que cree no estar atento... si, después de haber sido advertido, no repite el alumno la palabra equivocada, porque ya ha leído varias otras, se toca la señal tres veces distintamente, para indicar al niño que retroceda en la lectura; y si no puede dar con dicha palabra o pronunciarla como es debido, se la manda a leer a otro alumno... Cuando quiere prevenir que se alce la voz en la lectura o en las interrogaciones, el maestro, dando un toque de señal, levanta la punta de ella verticalmente, para indicar que se baje la voz , inclina la punta del instrumento hacia el suelo. Se sirve de esta misma señal para advertir a los a los niños que estudian demasiado alto. Para indicar a los alumnos que no hagan ruido al leer, el maestro se aplica la señal al oído, o da un toque con ella para suspender un instante el ejercicio... Si da dos toques distintos, después de haber dado uno para llamar la atención, insinúa que se lea pausadamente... Cuando un alumno se apoya demasiado en la mesa o tiene mala postura al escribir, el maestro le hace la seña y toma él mismo la postura conveniente... Cuando un alumno no toma bien la pluma, el maestro se lo advierte mostrándole cómo ha de poner los dedos. Si notare que alguno no escribe, le previene que escriba, y, para este fin, levanta la mano ejecutando el movimiento de los dedos.”

*La vida es prodigalidad...la vida es lo que es y debemos construir con ella y por ella.*

*Célestin Freinet.*

## CAPITULO III.

### LA PEDAGOGÍA DE ¡CÓMO DAR LA PALABRA AL NIÑO!

Célestin Freinet tuvo una preocupación fundamental. Se ocupó de darle la palabra al niño. Por lo anterior he escogido, para título de este capítulo, las palabras dichas, en cierta ocasión, por Elise Freinet.<sup>80</sup> En lo sucesivo me referiré a la concepción que Freinet tiene de la educación y cómo la lleva a la práctica, así como el lugar de la expresión en la escuela, según él.

---

<sup>80</sup> Elise Freinet, en **15 personajes en busca de otra escuela**, pp. 21-22 . Ya muerto Célestin Freinet, Elise, su esposa, fue entrevistada. A la pregunta: "...¿podría hablarnos de la esencia de la pedagogía Freinet?" Ella contesto: "La técnica Freinet se resume así: cómo dar la palabra al

## 1. Una educación laica por y para la vida

Freinet es claro y preciso en la manera como concibe y practica la educación: ambas giran alrededor del niño. ¿Pero qué es el niño para Freinet? Los principios freinetianos nunca olvidan que los niños son seres humanos y los "...seres humanos son un todo maravilloso, animado, dinámico, incorporado a otro todo (el universo) también maravilloso, dinámico del cual no se le puede abstraer..."<sup>81</sup> En pocas palabras el niño es **vida** al igual que los maestros. **Vida terrenal y plena.**<sup>82</sup>

Su función, su razón de ser, es primero vivir; ¿y dónde puede vivir sino en el presente, de acuerdo con las contingencias surgidas de la vida (...), el trabajo (...) y la organización social?<sup>83</sup>

Como la vida de niños y maestros se vive en la tierra, esta última es tomada en cuenta por Freinet, quien expresa:

Dondequiera que es habitable, la tierra ofrece alegrías: -alegrías, para los ojos, los oídos, el gusto- o sus promesas. Parece que ni el hombre ni el niño pudieran vivir sin la floración de estos beneficios que dan sentido a sus días.<sup>84</sup>

---

niño." Hay que destacar que Elise, además de ser la esposa de Freinet, fue su compañera inseparable en el trabajo escolar.

<sup>81</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, p. 32.

<sup>82</sup> Freinet llega a escribir que sus prácticas educativas no buscan sus fundamentos en los libros "... -sólo quizá en el pensamiento de los grandes y sabios- **sino en la vida**" Célestin Freinet, **La psicología sensitiva y la educación**, p. 17 (las negritas son mías).

<sup>83</sup> Célestin Freinet, **educación por el trabajo**, ob. cit., p. 109.

<sup>84</sup> **Idem.**, p. 114.

Freinet es partidario y opta por la laicidad escolar; su pensamiento y su práctica educativa escapan de todo dogma.<sup>85</sup> Pero ¿qué es la laicidad? Piaton, estudioso de Freinet explica:

Así, cuando (Freinet) declara que la <lucha laica ha sido desde siempre la expresión de la libertad de pensamiento y de creencias, frente a todos los cleriquismos> cita a J. Cornec, y aprueba, para apropiársela la definición que él da: <la laicidad no puede ser un dogma (so pena de convertirse, a su vez, en clerical), sino más bien una manera de mirar con confianza, la vida de frente... es una manera de ser, una ética... > <sup>86</sup>

Hay que destacar que la laicidad que propone y asume Freinet implica un compromiso ya que para tal educador "... ser laico es luchar contra todas las formas de opresión..."<sup>87</sup>

La educación que propone Freinet esta abierta a todos. Lo importante es que nadie quiera imponer su verdad a los demás de manera dogmática. Especialmente ha de abstenerse de hacerlo el maestro quien ha de ser laico.

---

<sup>85</sup> Como se verá a lo largo de este capítulo, los planteamientos educativos que hace Freinet del tanteo, del sentido común, de la vida misma y la naturaleza humana, de la moral, de la autoridad y la organización escolar, chocan con todo dogma. Esto no quiere decir que Freinet ataque a las religiones, las divinidades o las formas de pensar. Las respeta e incluso hace oportunas referencias de textos y personajes no laicos. En **El pensamiento pedagógico de Célestin Freinet**, ob.cit., p. 160, nota de pie de página nº 15, escribe Georges Piaton que la "rudimentaria biblioteca" de Mateo ( personaje de **La educación por el trabajo** ) contiene "los Evangelios, una Biblia, Los pensamientos de Confucio, palabras de Buda, la divina imitación de Cristo",

<sup>86</sup> **Idem.**, p. 113.

<sup>87</sup> **Idem.**, p.113. Durante todo este capítulo se verá el carácter combativo de Freinet contra la educación convencional o escolástica.

Para ser laico hay que saber mirarse el corazón y llevar bien alta la frente para denunciar el oscurantismo, hay que tener algunos reflejos de la luz viva y del sol.<sup>88</sup>

La educación Freinet tiene muy presente que el niño es ese ser maravilloso ya descrito. Es por ello que el maestro educa para la vida a partir de los sucesos de la vida del niño. El fundamento de la educación para Freinet está dado en el lema: "La escuela por la vida. Para la vida..."<sup>89</sup>

Por ello la escuela Freinet impulsa al niño para que viva intensamente, con alegría y con dignidad en la escuela y en todo lugar. Para este educador "La educación no es una fórmula de escuela sino una obra de vida."<sup>90</sup> Al respecto Freinet le dice al maestro:

Vuestros alumnos no tienen sed de esa opaca uniformidad que les ofrecéis, sino de calor, de frío, de brillo, de choque, de gritos, de cantos, de esfuerzos... Son como una cuerda cuyo fin es vibrar.<sup>91</sup>

Visto que para Freinet el niño es vida, surge una nueva interrogante: ¿qué hay de la vida del niño, según Freinet? Para él, la vida del niño es muy rica y sumamente importante pues vale tanto

---

<sup>88</sup> *Idem.*, p. 114.

<sup>89</sup> Célestin Freinet, *Educación por el trabajo*, ob.cit., p. 298.

<sup>90</sup> Célestin Freinet, citado por Fernando Jiménez en la antología. *Freinet una pedagogía de sentido común*, p. 25.

<sup>91</sup> Célestin Freinet. *La educación por el trabajo*, ob.cit., p. 114.

como el niño mismo, es invaluable. Por eso la educación que postula toma en cuenta al niño antes que otra cosa. Dice:

Conocer al niño debería ser teóricamente la primera preocupación del maestro.<sup>92</sup>

Conocer al niño requiere comprender mínimamente las principales características de la vida del niño. Freinet se refiere constantemente a ellas. Trataré de sistematizar. A continuación me referiré a algunas de las características del niño que considero son las más importantes, de acuerdo con Freinet.

El niño es vida **participativa**, desde que nace comparte su existencia con seres inanimados (piedras, lodo, minerales, agua, fuego, etc.) y con el resto de los seres vivientes. Freinet escribe que una poderosa necesidad del hombre es la "...unión profunda con la naturaleza..."<sup>93</sup>

De acuerdo con Freinet la naturaleza es fundamental para el ser humano. Tiene que ver con su salud, su estado de ánimo, su respiración, su alimentación, su higiene, su reproducción, su realización vital toda.<sup>94</sup>

---

<sup>92</sup> Célestin Freinet, citado por José González Monteagudo, en **La pedagogía de Célestin Freinet: contexto, bases teóricas, influencia**, p. 361.

<sup>93</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 148.

<sup>94</sup> Georges Piaton, ob. cit., pp.159-180, hace un análisis acerca de la importancia de la naturaleza en la vida, el pensamiento y la obra de Freinet. Trata aspectos como los siguientes: la precaria salud de Freinet y su lenta recuperación con la ayuda de la naturaleza; la alimentación

Los vegetales, los animales y los demás seres humanos son compañeros inseparables del niño durante su vida. Para Freinet, todos los seres vivos tienen elementos en común. Escribe mucho al respecto. Hace frecuentes comparaciones. Dice que el niño nace y crece esplendorosamente como una semilla que, con agua y sol, se transforma en árbol que procura sombra; que el niño es como la oveja que cuando se siente en libertad y confianza camina con seguridad en constante ascenso; que el niño es como el gorrión pues no soporta el cautiverio...<sup>95</sup>

---

vegetariana; el cuerpo humano, sus órganos y sus funciones; los medicamentos; el medio ambiente; la eliminación de los estupefacientes; la higiene corporal, etc. Explica Piaton que Freinet es partidario del naturismo y que éste, al decir del propio Freinet, "... exige una higiene corporal específica cuyos componentes fundamentales son el agua, el sol y el aire, cuyo imperativo esencial es el ejercicio frecuente y cuya consecuencia obligada es el nudismo". Freinet escribe sobre el nudismo y dice que "el desnudo, siempre que puede ser practicado sin inconvenientes sociales, es recomendable." Freinet ve la desnudez del cuerpo humano como algo totalmente natural. Es por ello que el nudismo se practica en su escuela, como una regla de vida dictada por la naturaleza, en ciertas actividades con agua, sol y/o aire. Elise Freinet en **La escuela Freinet. Los niños en un medio natural**, p. 387, escribe. "Nuestra práctica naturista simplificaba muchos problemas al imponer la desnudez total en nuestras prácticas de higiene corporal: se estaba desnudo por la mañana, al saltar de la cama, para el shock frío en la piscina; desnudo para la sauna, en verano desnudo para dormir. Los niños de menos de diez u once años se bañaban completamente desnudos y chicos y chicas se bañaban juntos. Los adolescentes, por una especie de pudor natural, se ponían el bañador, pero a veces los mayores al terminar el trabajo se tiraban al agua completamente desnudos." Piaton relata que en cierta ocasión el propio Freinet dijo lo siguiente a un normalista que visitaba la escuela: "Escucha, los chavales aquí no están en cueros: están desnudos." En relación con la desnudez del cuerpo humano Freinet también trata el tema de la sexualidad. Sostiene que en ésta hay que evitar "los tapujos, las explicaciones falsas, los malentendidos, los sobreentendidos, las burlas"; también hay que combatir los prejuicios, acusaciones, y culpas que suelen hacerse a los órganos sexuales y la curiosidad natural del niño con respeto a ellos, "situando estos órganos en el ciclo normal del funcionamiento del cuerpo humano, concediéndoles el mismo tratamiento y la misma dignidad que a las demás funciones fisiológicas". En, **Ensayo de psicología sensitiva/Reeducación de las técnicas de la vida sustitutivas**, p.35.

<sup>95</sup> Freinet utiliza constantemente las parábolas y compara la vida del niño con el resto de la naturaleza viva: plantas, semillas, animales... El lector puede consultar el libro de Célestin

La educación Freinet propicia la relación espontánea del niño con la naturaleza. Esta relación se finca en el conocimiento, dominio y amor que el niño poco a poco tiene de los seres vivos. La pedagogía Freinet apunta en todo momento a ello. Freinet explica que la mejor manera de que el niño esté abierto a la vida se da cuando está sumergido en la naturaleza.

---

Freinet, **Los dichos de Mateo/parábolas para una pedagogía popular**. En este libro, pp. 24-25, se encuentra el famoso episodio del caballo que no tiene sed, mismo que transcribo dada su importancia

“El joven ciudadano quería ser útil en la granja donde se albergaba:

- Antes de llevar el caballo a los campos -se dijo- voy a darle de beber. Será ganar tiempo. Estaremos tranquilos durante todo el día.

Pero ¡a ver! ¿Es el caballo quien manda, ahora? ¿Cómo? ¡Se niega a ir por el lado del abrevadero y no tiene ojos ni deseos más que para el campo de alfalfa cercano! ¿Desde cuándo mandan los animales?

-¡Vendrás a beber, te digo!...

Y el campesino novato tira de la brida, después va por detrás y golpea a brazo partido. ¡Al fin! El animal avanza... Está junto al abrevadero...

- Tal vez tiene miedo... ¿Y si lo acariciara?... Ves, el agua está clara. Mójate la nariz. ¡Cómo! ¿No bebes? ¡Toma!

Y el hombre hunde bruscamente la nariz del caballo en el agua del abrevadero.

-¡Vas a beber esta vez!

El animal resopla y respira pero no bebe.

El campesino llega, irónico.

- ¡Ah! ¿Crees que así es como se trata a un caballo? Es menos tonto que un hombre ¿sabes? No tiene sed... Lo matanas pero no le harías beber. Tal vez lo simule; pero el agua que haya tragado te la vomitará. ¡Trabajo perdido, viejo!...

- ¿Qué hacer, entonces?

- Bien se ve que no eres campesino. No has comprendido que el caballo no tiene sed a estas horas de la mañana, sino que necesita alfalfa fresca en abundancia. Deja que se sacie de alfalfa. Después tendrá sed y lo verás galopar hacia el abrevadero. No esperará a que le des permiso. Te aconsejo, incluso, que no te pongas demasiado por medio... Y cuando haya bebido podrás tirar del ronzal.

- Uno se equivoca siempre cuando pretende cambiar el orden de las cosas y hacer beber a quien no tiene sed...

Educadores, estáis en una encrucijada. No os obstinéis en una “Pedagogía del caballo que no tiene sed” Id intrépida y prudentemente hacia la “pedagogía del caballo que galopa hacia la alfalfa y el abrevadero”

No existen casi ejemplos de niños que continúen preocupados, encogidos sobre sí mismos, dominados por sus fracasos, ante el reclamo de una mariposa en vuelo, del agua que corre, del germen pujante que brota de los granos que ellos han sembrado, de los frutos que saborean, de las ardillas que saltan de rama en rama.<sup>96</sup>

La vida del niño es algo **inacabado y cambiante**. Freinet escribe que "La vida no es un estado sino un transcurso",<sup>97</sup> es un devenir que se tiene que ir construyendo día a día, minuto a minuto, segundo a segundo. Ese transcurso es:

... el proceso soberano del tanteo experimental que es: ajuste, búsqueda, progresión.<sup>98</sup>

Además "...la vida es por esencia cambiante, dinámica, variable, según los ambientes, según los niños..."<sup>99</sup> Para Freinet, todo niño nace con un máximo potencial de vida, de superación.

---

<sup>96</sup> Célestin Freinet, **Ensayo psicología sensitiva/Reeducación de las técnicas de vida sustitutivas**, ob. cit., p. 63-64.

<sup>97</sup> Célestin Freinet, **La psicología sensitiva y la educación**, ob. cit., p. 27.

<sup>98</sup> Célestin Freinet, **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, p. 25. Uno de los temas que el propio Freinet califica como básico y central de su pedagogía es precisamente el **tanteo experimental**. Sobre el particular escribió dos volúmenes: **La psicología sensitiva y la educación**, ob. cit., y **Ensayo de psicología sensitiva/Reeducación de las técnicas de vida sustitutivas**, ob. cit. El tanteo no es otra cosa que la constante búsqueda que Freinet propone y practica en educación. El tanteo pasa de lo mecánico e instintivo a lo inteligente y razonado. El tanteo queda en manos de los niños y los maestros en la escuela. Freinet tanteó durante toda su vida como maestro. Escribe: "Yo he sido y sigo siendo uno de esos maestros (con precaria cultura tradicional y buena voluntad al trabajar con niños) y por eso me son familiares los hechos para los que he buscado desde hace tanto tiempo una respuesta válida." Páginas después agrega que su obra: "... es el resultado ... de un largo proceso de experimentación realizado a lo largo de los años" Célestin Freinet, **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, ob. cit., pp. 9 y 30.

<sup>99</sup> Célestin Freinet, **El texto libre**, p. 5.

El ser humano está animado en todos los campos por un principio de vida que le impulsa a aumentar constantemente, a crecer, a perfeccionarse, a apropiarse de los mecanismos y de los instrumentos para adquirir el máximo de poder sobre el ambiente que lo rodea.<sup>100</sup>

En ese devenir de la vida, el maestro propuesto por Freinet apoya al niño para que crezca y construya su vida. El niño para crecer necesita que el maestro le dé confianza, seguridad, comprensión, cariño, alegría, ejemplo etc. Lo anterior igual que con la planta que requiere luz, agua, abono etc., para florecer. Freinet dice al maestro:

Tendrá usted que aprender del jardinero y el floricultor esta integración de su acción con la armonía natural y, sobre todo, esa conmovedora confianza en la vida, esa paciencia ejemplar en presencia del lento proceso por el cual se elaboran la riqueza de la primavera y el verano, la fecundidad del otoño y la calma tranquilizadora del invierno.

Si el ambiente (de escuela) en que se encuentra asegura los principios esenciales para su alimentación... en una atmósfera favorable, iluminada por una luz viva y un afecto cuidadoso, el joven ser crece con la máxima potencia de que es capaz.<sup>101</sup>

Al caminar por la vida, el niño y también los maestros tienen muchas **necesidades** -fisiológicas, psicológicas y sociales- que satisfacer. La principal necesidad que tienen es precisamente vivir con plenitud, con dignidad, como seres humanos que son, según sus líneas naturales de vida. Lo anterior significa que niños y maestros tienen la

---

<sup>100</sup> Célestin Freinet, citado por Aldo Pettini en *Célestin Freinet y sus técnicas*, p. 35.

<sup>101</sup> Célestin Freinet, *La educación por el trabajo*, ob. cit., p. 120 y Célestin Freinet, citado por Aldo Pettini en, ob. cit., p. 36.

“...necesidad de conservar la vida y de hacerla lo más rica y potente posible.”<sup>102</sup> Esto es:

(...) necesidad de ascender, de enriquecerse material, intelectual y moralmente (...) necesidad de alimentarse y protegerse de la intemperie; necesidad de defenderse también de los elementos, los animales y los otros hombres; necesidad de agruparse (...), para asegurar la perpetuación de la especie.<sup>103</sup>

La educación Freinet procura una escuela que esté a la medida del niño; una escuela que responda a la **satisfacción de las necesidades** del niño para dejarlo que crezca en todos los ámbitos. Freinet le dice al maestro:

La educación debe ser móvil y flexible en su forma; debe adaptar forzosamente sus técnicas a las **necesidades** variables de la actividad y la vida humanas.

(...) interesémonos, en fin, positivamente, por los niños, por su salud física y moral, por la **satisfacción de sus necesidades constructivas**.

No (busquemos) la novedad; la mecánica más perfeccionada cansa si no sirve a las **necesidades** profundas del individuo.<sup>104</sup>

Según Freinet la vida del niño tiene su **propia naturaleza** muy compleja, llena de contradicciones. Tal naturaleza es la que invita al

---

<sup>102</sup> Célestin Freinet, *La educación por el trabajo*. ob. cit., p. 165

<sup>103</sup> *Idem.*, p. 228.

<sup>104</sup> *Idem.*, pp. 116 y 128. Célestin Freinet, *Las invariantes pedagógicas*, p. 31 (las negritas son mías).

niño, lo impulsa a vivir. En el siguiente apartado me referiré a la naturaleza del niño y su relación con la escuela.

## 2. La naturaleza del niño

El niño, lo repito, tiene una naturaleza propia muy rica y compleja. Freinet escribe al respecto.

¡La naturaleza es tan compleja! ... La individualidad humana es como esos peces que uno cree siempre asir, y que se le deslizan de la mano en el momento en el que va uno a capturarlos.<sup>105</sup>

Esta naturaleza está tejida por aspectos fisiológicos, psicológicos y sociales inseparables. Freinet concibe al niño como un ser que, por naturaleza, es **vital, inteligente, sensible y sociable**.

El niño tiene un organismo y su funcionamiento amerita alimento, agua, aire, posibilidad de locomoción... el niño es inteligente, piensa, es creativo, razona, argumenta, discute...; el niño es sensible, percibe el cariño, la confianza, la indiferencia, el desprecio...; el niño es sociable, convive, está hecho para expresarse, para comunicarse...

---

<sup>105</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 139.

Esa naturaleza propia del niño abarca muchos aspectos. Freinet, a lo largo de su obra, se refiere constantemente a los que considera relevantes. Los principales son:

Por naturaleza el niño es **conocedor, duda, experimenta, es curioso, se equivoca, acierta, tantea**. Dice Freinet:

El niño tiene necesidad de conocer, de saber, de preguntar sin cesar sobre la ordenación y los misterios de la naturaleza y también respecto a las maravillas asombrosas de la máquina y la ciencia<sup>106</sup>

Al tratar el tema de la ciencia Freinet se refiere a la duda, la experiencia, la curiosidad, el tanteo, la creatividad y el **sentido científico**. De este último dice que

... es innato en el hombre como el sentido del equilibrio o de ritmo; se ejerce y se desarrolla mediante el tanteo experimental...

Quien posea este sentido puede abordar con seguridad y eficacia cualquier creación. Ya no se conformará con lo que se le muestre o se le explique: querrá verlo por sí mismo, experimentar, buscar, a veces equivocarse, confrontar sus descubrimientos y sus invenciones con los descubrimientos más o menos geniales de su contemporáneos.<sup>107</sup>

La escuela Freinet propicia que el niño tenga siempre esa sed de conocimiento. Freinet apunta:

---

<sup>106</sup> **Idem.**, p. 214.

<sup>107</sup> Célestin Freinet, **La enseñanza de las ciencias**, pp. 29 y 34.

Lo esencial, en efecto, no radica ya en enseñar a los niños elementos de historia, geografía, ciencias o matemáticas, sino en satisfacer su necesidad de conocimiento por medio del enriquecimiento de su naturaleza (...)<sup>108</sup>

El niño está en constante búsqueda. Búsqueda en la que experimenta y muchas veces acierta pero otras tantas no, se equivoca, y debe rectificar sin temor a volver a equivocarse hasta acertar. El niño tantea en su búsqueda vital permanente.

Por naturaleza el niño es un ser que **trabaja y coopera** con todos los que están a su alrededor. Freinet escribe que el trabajo es:

<toda actividad que tiene como fin la satisfacción de las necesidades funcionales del individuo y que, por esto, es buscada naturalmente por el niño.><sup>109</sup>

En otra parte de su obra, Freinet escribe sobre el particular que el niño:

Puede ir a su aire, y se esforzará en ir lo más aprisa posible porqué está en la naturaleza del niño(...) entregarse de lleno a su trabajo mientras siente su utilidad y necesidad.<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 250.

<sup>109</sup> Célestin Freinet, citado por Aldo Pettini en **ob. cit.**, p. 51. Uno de los aspectos más tratados por Freinet es el relativo al trabajo en la escuela. Sobre el tema elaboró un libro mientras estuvo en el campo de concentración: **La educación por el trabajo**, ob. cit.

<sup>110</sup> Célestin Freinet, **La enseñanza del cálculo.**, p. 51.

La educación Freinet está estrechamente vinculada con el trabajo del niño.<sup>111</sup> Para Freinet el trabajo escolar es muy importante y no puede desprenderse del resto de sus características naturales. Lo anterior:

(...) no significa que se haya de utilizar el trabajo manual como ilustración del trabajo (...) escolar, ni que hayamos de orientarnos hacia un trabajo productivo prematuro (...)<sup>112</sup>

La escuela Freinet se esfuerza por ser un escenario en donde el niño trabaja y coopera con los demás. Freinet propone un trabajo escolar en el cual tanto el niño como el maestro cooperen. Al respecto dice:

La vida nueva en la escuela supone la cooperación escolar, es decir, la gestión de la vida y del trabajo escolar, por los usuarios, incluyendo al maestro.<sup>113</sup>

Por naturaleza el niño es **libre**. El niño debe sentirse en libertad para buscar, trabajar, actuar y decidir espontáneamente, tal cual es. Freinet escribe al respecto:

... ser libre es ir regimiento por el camino de la vida, inclusive si ese camino se halla rigurosamente delimitado, encuadrado por múltiples obligaciones, y resulta difícil y laborioso a fuerza de los obstáculos que hay que superar.<sup>114</sup>

---

<sup>111</sup> Al lado del tanteo, Freinet coloca al trabajo en la base, como fundamento de su pedagogía. Sobre el particular se puede consultar **La educación por el trabajo, ob. cit.**

<sup>112</sup> Célestin Freinet, **La escuela popular moderna**, p. 22.

<sup>113</sup> Célestin Freinet, **Las invariantes pedagógicas, ob. cit.**, p. 59.

<sup>114</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo, ob. cit.**, p. 236.

Es responsabilidad de la escuela procurar ese clima de libertad. Freinet explica que dejar al niño en libertad dará resultados positivos en la práctica educativa diaria.

(...) el niño, liberado de la sujeción del maestro, trabajará más a gusto, incluso aunque el trabajo a efectuar no sea en sí mismo ni sustancial ni interesante.<sup>115</sup>

Falta agregar que, por supuesto, Freinet no es partidario de una **libertad incondicional**. La libertad del niño, postulada por Freinet, tiene límites marcados por la responsabilidad en el desempeño del trabajo, por la libertad de los otros... El maestro y la escuela han de procurar que se logre un adecuado equilibrio entre todos los factores aquí señalados.

Por naturaleza el niño es **digno** y requiere ser **respetado**. La escuela Freinet lucha por esa dignidad y ese respeto. Freinet escribe:

Solamente puede educarse dentro de la dignidad. Respetar a los niños, debiendo éstos respetar a sus maestros, es una de las primeras condiciones de la renovación de la escuela.  
<sup>116</sup>

---

<sup>115</sup> Célestin Freinet. **Los métodos naturales I. El aprendizaje de la lengua**, p. 25 y **Educación moral y cívica**, p. 67.

<sup>116</sup> Célestin Freinet, **Las invariantes pedagógicas**, ob. cit., p. 65.

Por naturaleza el niño necesita vivir en un ambiente de **confianza**; es necesario que el maestro le demuestre que se la tiene. Solamente así el niño actuará con seguridad. Expresa Freinet:

Si conseguís cambiar el clima de vuestra clase; si dejáis que se desarrolle la libre actividad, si sabéis calentar un poco los corazones con un rayo de luz que suscite la **confianza** y la esperanza, (...) vuestro trabajo rendirá al ciento por ciento.<sup>117</sup>

Por naturaleza el niño es **responsable**. El maestro ha de ayudarlo a que lo sea. Dice Freinet que al niño:

... nosotros le otorgamos la dignidad y la responsabilidad del hombre...<sup>118</sup>

La responsabilidad constituye una realidad fundamental en la formación de todo ser humano. Freinet pide a los padres de familia:

Dad desde muy temprano responsabilidades a vuestros hijos, pero responsabilidades a su medida y de acuerdo con su edad. Uno debe vigilar el fuego o limpiar la mesa, otros barrer la escalera (...)<sup>119</sup>

La educación propuesta por Freinet da responsabilidades a los niños. Freinet se refiere a la responsabilidad de los niños en distintos momentos en la escuela:

---

<sup>117</sup> Célestin Freinet, **Parábolas para una pedagogía popular (Los dichos de Mateo)**, ob. cit., p. 31 (las negritas son mías).

<sup>118</sup> Célestin Freinet, **La enseñanza del cálculo**, ob. cit., p. 51.

<sup>119</sup> Célestin Freinet, **La formación de la infancia y de la juventud**, p. 37.

Los responsables, después de limpiar la clase a fondo, han colocado sillas (...) El responsable del magnetófono ha preparado su aparato e instalado el micrófono para efectuar los registros indispensables (...)<sup>120</sup>

Por naturaleza todos los niños son **distintos** entre sí. Al maestro toca conocer la diversidad y descubrir lo mejor que cada niño pueda aportar en el trabajo responsable escolar. Freinet le dice a los maestros:

Primero habréis de perder el hábito de considerar que todos vuestros alumnos deben dedicarse en el mismo momento a la misma ocupación (...)  
(...) cada uno trabaja a su propio ritmo, en una tarea más o menos difícil y según sus posibilidades. Lo esencial es que trabaje.<sup>121</sup>

Al maestro le corresponde descubrir lo mejor que tenga cada uno de los alumnos. No compararlos, no señalarlos, cada uno es el primer lugar en algo. Dice Freinet:

No desalentéis a los corredores. El escalador se pondrá en cabeza al subir el collado, el rápido deslizándose por las llanuras; uno vuela al principio y otro gana en un sprint. Ojalá cada uno de vuestros alumnos pueda también en algún momento ponerse en cabeza del pelotón y destacarse en una de las múltiples tareas que la Escuela Moderna ofrece a sus discípulos: Tendréis al escritor, al poeta, al dibujante, al cuentista, al contable, al trágico, al cómico, al impresor, al grabador, al carpintero, al ajustador, al clasificador, al amante del orden, al músico, al cantante, al

---

<sup>120</sup> Célestin Freinet, **La educación moral y cívica**, ob. cit., p. 42.

<sup>121</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 290.

jardinero, al recadero, al farolero... Os será fácil hallar treinta funciones eminentes para vuestros treinta niños.<sup>122</sup>

Por naturaleza el niño está hecho para **triunfar**. Cada uno según sus habilidades y posibilidades. Al respecto plantea Freinet:

Todo individuo quiere salir airoso. El fracaso es inhibitorio, destructor del ánimo y el entusiasmo.<sup>123</sup>

Sí el niño necesita triunfar, la escuela lo ayudará a triunfar. Freinet apunta:

Es indispensable que nuestra escuela sea (...) la escuela del éxito y no la escuela de fracaso. Para que cada alumno se abra camino, hay que ayudarlo primero a encontrar las pistas que le convienen

No hay que dejar nunca que los niños fracasen; hay que hacerlos triunfar, ayudándolos si es necesario, mediante una generosa participación del maestro. Hay que hacerlos sentirse orgullosos de su obra. Así será posible conducirlos hasta el fin del mundo.

En todas las etapas la escuela debe asumir una actitud auxiliadora y permitir que el niño triunfe ante las dificultades (...)<sup>124</sup>

Por naturaleza el niño se **expresa**. Freinet reflexiona y escribe mucho acerca de las diversas formas en que se expresa el ser humano.<sup>125</sup>

---

<sup>122</sup> Célestin Freinet, *Las invariantes pedagógicas*, ob. cit., p. 78.

<sup>123</sup> *Idem.*, p. 34.

<sup>124</sup> Célestin Freinet, *La enseñanza del cálculo*, ob. cit., p. 25; *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., pp. 46-47 y *Ensayo psicología sensitiva*, ob. cit., p. 228.

<sup>125</sup> Freinet se refiere a la expresión oral: emisión de ruidos, llantos, sonrisas y palabras; se refiere a la expresión escrita, pasando por el dibujo; se refiere a la expresión artística y sus diversas

Entre otros, hay dos aspectos fundamentales de Freinet que no pueden dejar de tenerse presentes al reflexionar sobre la expresión humana. El primero se refiere a que la postura freinetiana de la expresión es calificada: se trata de una expresión libre y viva, motivada por las necesidades, los intereses, los pensamientos y los sentimientos del ser humano, de niño. Sobre la expresión libre y viva, Freinet dice:

Lo esencial para nosotros es que el niño, en vez de ser reprimido y rechazado por reglas inhumanas de la escuela, pueda expresarse y liberarse...  
La experiencia de la vida es la que será decisiva.<sup>126</sup>

El segundo aspecto tiene que ver con las diversas formas en que se realiza el aprendizaje de las diferentes maneras de expresión: aprendizaje natural por la propia vida basado en el ensayo experimental

---

manifestaciones: pintura, grabado, modelado...; se refiere a la expresión corporal con sus múltiples movimientos, sus gestos, su mimica... y también se refiere al silencio. El niño pequeño respira, grita, llora gesticula, sonríe, patalea, guarda silencio... libremente conforme a sus necesidades y sentimientos. No pide permiso ni recibe órdenes para hacerlo ni tiene necesidad de que le enseñen cómo debe realizarlo metódicamente... Conforme el tiempo avanza y el niño crece, se realizan otros aprendizajes espontáneos: habla, canta, gatea, camina, corre, brinca, baila, conduce triciclo y después bicicleta, hace rayones (primeros dibujos), imita, perfecciona sus movimientos... Dice Freinet: "Es caminando, sin embargo, como se aprende a caminar; hablando como se aprende a hablar..." (Célestin Freinet, *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., p. 25). Lo anterior se hace extensivo al resto de los aprendizajes enunciados. El silencio como forma de expresión escolar es muy significativo en Freinet, quien sugiere a los maestros que hablen lo menos posible para que dejen que sus alumnos expresen permanentemente sus necesidades, intereses, pensamientos, conocimientos, sentimientos, gustos, apetencias... Freinet le dice al maestro: "*Desconfía de la saliva*. Muy a menudo no es más que el medio de que se sirve la impotencia y la ilusión. Te dicen: ¡*Explica!* Te desgañitas en darle la vuelta a la pregunta con bellas palabras y cuando la demostración te parece luminosa constatas con desaliento que la herramienta ha "fallado" (...) Acuérdate de que saliva y trabajo son antinómicos. El que trabaja es parco en palabras, y el que habla mucho es siempre parco en esfuerzos." Freinet citado por Fernando Jiménez en *Freinet una pedagogía de sentido común*, ob. cit., pp. 116-118.

<sup>126</sup> Célestin Freinet, *Técnicas Freinet de la escuela moderna* ob. cit., pp. 47-48.

apoyado en la confianza, en la imitación, en la repetición, en la seguridad que proporcionan los demás, en el éxito...; y aprendizaje formal, encomendado a la escuela, como lo es el de la expresión escrita y su complemento, la lectura. Esta forma de expresión escrita es concebida y practicada por Freinet en la escuela de una manera peculiar que será tratada en el último apartado de este capítulo.

¡Que mejor que un niño, como el hasta aquí considerado, con su naturaleza rica y compleja para partir de él en su propia educación! Es por ello que Freinet pone al niño en el centro de la educación. A ello me referiré ahora.

### 3- Una pedagogía centrada en el niño

El niño es un ser tan vivo, que Freinet considera que debe ser el protagonista central de su propia educación. El maestro, la escuela, el inspector, los libros, los trabajos... son secundarios y todos deben girar alrededor del niño, de sus necesidades e intereses, sus pensamientos y sus sentimientos. Freinet dice al respecto.

Nosotros afirmamos: **el niño mismo es quien debe educarse**, elevarse, con la ayuda del adulto. Desplazamos el eje educativo, el centro de la escuela ya no es el maestro (ni el inspector, ni el libro, ni el programa) sino el niño.<sup>127</sup>

---

<sup>127</sup> Célestin Freinet, citado por Elise Freinet en **Nacimiento de una Pedagogía Popular. Historia de una escuela moderna**, p. 85 (las negritas son mías).

Freinet propone colocar el proceso educativo desde el punto de vista del niño, pero "No para hacer creer que éste debe ser el nuevo idolo delante del cual se inclinarán adultos y sociedad, sino sólo para ver las cosas como son y no como las figuramos..."<sup>128</sup>

Se refiere al niño participativo, inacabado, cambiante, vital, inteligente, sensible, sociable, conecedor, curioso, trabajador, responsable que requiere ser respetado y tratado con libertad como ser digno que es, dispuesto siempre a triunfar. Freinet plantea lo siguiente:

Vamos a reconsiderar lealmente el problema, a tomar al niño no en el medio hipotético e ideal que nos complacemos en imaginar, sino tal cual es, con sus impregnaciones y reacciones naturales y también con sus virtualidades insospechadas, sobre las cuales basaremos nuestro proceso educativo.<sup>129</sup>

La pedagogía de Freinet quiere para el niño actividades y trabajos vivos, ligados a las inquietudes más intensas del pequeño, ocupaciones cuyo interés, cuya necesidad, cuyo gusto y cuya utilidad sean señaladas por el propio niño.

Son los niños los que, incansablemente, en las actividades de una clase en donde cada cual puede ser él mismo con toda libertad, la proponen, la dictan, la imponen.<sup>130</sup>

---

<sup>128</sup> Célestin Freinet, **La educación por el Trabajo**, ob. cit., p. 132.

<sup>129</sup> **Idem.**, p. 110.

<sup>130</sup> Célestin Freinet, **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, ob. cit., p. 29.

Sobre este particular dice Freinet a los maestros:

Vuestros alumnos os mostrarán ellos mismos el camino pedagógico verdadero y cierto. Podréis confiar, creedme, en sus impulsos afectivos, en la seguridad todavía soberana de su instinto.<sup>131</sup>

Se trata de actividades y trabajos a los que el niño se entregará gustoso y su práctica generará dinamismo, entusiasmo...<sup>132</sup> Sobre esta forma de trabajo, Freinet escribe:

---

<sup>131</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 297.

<sup>132</sup> Célestin Freinet, citado por Elise Freinet en **Nacimiento de una Pedagogía Popular. Historia de una escuela moderna**, ob. cit., pp.19-20, ejemplifica la importancia que reviste en la escuela lo que al niño realmente le interesa. Transcribo textualmente:

“Un día, terminado el recreo, después del toque de silbato, las dos clases se alinean para entrar, y cuando la columna se pone en movimiento, Joseph, que va el último, se esconde y se arrodilla precipitadamente ante la pared. El director ya ha desaparecido por el pasillo. Intrigado, Freinet observa a Joseph, que ha levantado los brazos hasta la altura de los ojos, con un gesto casi religioso.

- ¡Joseph!

Silencio absoluto. El rito continúa..

-¡Joseph!

El niño mira lentamente al maestro, y con un gesto enérgico que pide silencio y tiempo, le da a entender:

- ¡Pssst!, ya voy, hombre, ya voy. Regresa, te sigo en un minuto.

La tensión del niño es tan profunda que Freinet comprende instantáneamente el lenguaje impaciente de la mano, y sin mirar atrás entra en el aula.

- ¡Profesor, falta Joseph!

-¡Profesor, se ha escapado! Antes siempre lo hacía.

La puerta se abre en aquel instante y aparece Joseph, radiante, con un aire victorioso.

- Profesor, en el agujero había un gusano peludo... pequeño, así de pequeñito (señala con sus dedos) y era azul, le he dado de comer...”

Situaciones como la anterior fueron fundamentales para modificar el proceder escolar de Freinet. La propia Elise Freinet, en las mismas páginas del último libro referido escribe que “Joseph, el amigo de los animales, es quien obliga a Freinet a una reconsideración permanente del problema pedagógico... El gusano de Joseph no es más que un detalle entre los centenares de hechos que demuestran a Freinet la necesidad de tomar en consideración el interés del niño e integrarlo en la

La esencia de este método consiste en partir, no del deseo, del pensamiento o del orden adultos, sino de los verdaderos intereses de los niños.

No tenemos porqué buscar las comodidades para el maestro, ni sus preferencias: la vida del niño, sus necesidades, sus posibilidades, (sus intereses, sus gustos) son la base de nuestro... (trabajo escolar) <sup>133</sup>

Basándose en su práctica escolar cotidiana, primero como alumno y después como maestro, Freinet llega a esta gran conclusión:

Toda pedagogía que no parte del educando es un verdadero fracaso, para él y para sus necesidades y aspiraciones más íntimas. <sup>134</sup>

Es por lo anterior que Freinet busca incansablemente, tantea permanentemente y encuentra, la manera de trabajar en la escuela partiendo del niño mismo, de sus necesidades e intereses, de sus apetencias y gustos, de todo lo que lo hace vibrar. <sup>135</sup>

---

enseñanza, para evitar en lo posible la desintegración del pensamiento infantil, verdadera plaga de la enseñanza tradicional.”

<sup>133</sup> Célestin Freinet, *El diario escolar*, p. 41 y Célestin Freinet, citado por Elise Freinet en *Nacimiento de una Pedagogía Popular. Historia de una escuela moderna*, ob. cit., p. 85.

<sup>134</sup> *Idem.*, p. 97.

<sup>135</sup> Esta postura educativa de Freinet exige un previo análisis crítico de lo que él mismo llama escolástica. El bla...bla... bla y la saliva de las lecciones farragosas de los maestros, la imposición de tareas, los dictado, la repetición mecánica de palabras, la memorización a ultranza, los libros de texto, los programas de las asignaturas, y tantas otras prácticas escolares de años y años son superados por Freinet, quien dice que “Lo que caracteriza (...) a la escolástica es la obligación que se impone a los niños, mediante los reglamentos, los manuales escolares y el maestro, de producir un trabajo que no tiene en general ningún fundamento en la vida de los individuos y por lo tanto ni los conmueve ni influye en ellos profundamente.” Célestin Freinet. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., p. 20.

Freinet no se conforma con poner al niño al centro del proceso educativo, no es suficiente. Se requieren también un maestro diferente y un conjunto de técnicas de trabajo adecuadas a la nueva manera de concebir la escuela. De lo contrario no se puede avanzar.

Freinet escribe muchas páginas dirigidas a los maestros, les da consejos, transmite sus experiencias, las discute, y rectifica cuando es pertinente hacerlo; hace un sinnúmero de comparaciones entre el trabajo del maestro y el de los campesinos, los floricultores, los pastores... Freinet se refiere a un maestro digno, libre, responsable, seguro, respetuoso, moral, trabajador, cooperador y conocedor de la naturaleza del niño. En pocas palabras un maestro a la altura de las circunstancias, a la altura del niño vivo. Un maestro que acepta el desafío de cambiar la atmósfera de la clase, que renuncia a la disciplina autoritaria e instaura el espíritu de trabajo en equipo. Un maestro que quita la tarima y se pone a trabajar con los niños, que favorece que en la clase esté presente la vida de los niños. Un maestro que tantea y siempre está dispuesto a llegar con ellos tan lejos como ambos se lo propongan.<sup>136</sup>

---

<sup>136</sup> El lector podrá profundizar sobre este tema principalmente en los siguientes libros escritos por Freinet. **Consejos a los maestros jóvenes** y **Parábolas para una educación popular ( Los dichos de Mateo)**, ob. cit.

Para el trabajo escolar, de niños inquietos y maestros sensatos, Freinet idea, propone y práctica técnicas de trabajo útiles y diferentes para que el trabajo se enriquezca en la escuela.<sup>137</sup> Dice Freinet:

Toda nuestra pedagogía se basa en instrumentos y técnicas. Ellos modifican la atmósfera de la clase y, en consecuencia, el propio comportamiento del maestro y hace posible ese espíritu de liberación y de formación que es la razón de ser de nuestras innovaciones.<sup>138</sup>

La educación propuesta por Freinet, parte de lo que el niño es, y procura descubrir cada posibilidad que el pequeño posee, posibilidad de vida, de adaptación, de renovación, de acción. De tal forma que para el niño su educación se vuelve algo tan natural, necesaria y útil como la respiración misma.<sup>139</sup>

Una vez expuesto esto, en el apartado que sigue voy a referirme a las reglas de trabajo escolar, según Freinet.

---

<sup>137</sup> Las principales técnicas e instrumentos que propone Freinet para el trabajo escolar son: la imprenta escolar, el texto libre, el diario de clase, la correspondencia interescolar, la conferencia infantil, la asamblea escolar, el cálculo vivo, el dibujo libre etc. Muchas de estas técnicas e instrumentos como se verá más adelante, están encaminadas a ¡dar la palabra al niño!, inquietud fundamental de Freinet.

<sup>138</sup> Célestin Freinet, **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, ob. cit., p. 98.

<sup>139</sup> Célestin Freinet, **La psicología sensitiva y la educación**, ob. cit., p. 27.

#### 4. El buen sentido y la moral como reglas de vida escolar

Antes que nada haré una breve explicación de lo que es el **buen sentido**, a partir de su significado en la lengua española. El buen sentido o **sentido común** es el proceder del ser humano con **sensatez**. Ha de entenderse que la sensatez es la capacidad del hombre para juzgar y obrar acertadamente ante diferentes situaciones de la vida.<sup>140</sup>

El ser humano tiene esa capacidad de juzgar y obrar con sensatez. Lo anterior no significa que todas las personas sean sensatas o procedan invariablemente y de manera mecánica en tal sentido. Un mismo sujeto puede ser sensato en ciertos momentos y practicar la insensatez en otros. Por lo mismo debe ponerse mucha atención y no confundir el buen sentido con el proceder de las mayorías. Puede darse el caso de que la inmensa mayoría proceda con insensatez y entonces no podría hablarse de un comportamiento con sentido común.

Freinet le da un lugar destacado al buen sentido. Dice que:

... la mayor parte de las cuestiones de sentido común es demasiado sencilla...<sup>141</sup>

---

<sup>140</sup> María Moliner, **Diccionario de uso del español**, tomo II, p. 1138.

<sup>141</sup> Célestin Freinet, **La enseñanza del cálculo**, ob. cit., p. 15.

Freinet refiere el sentido común a su vida propia, a la naturaleza, al trabajo y, por supuesto, a la educación.<sup>142</sup>

Freinet hace señalamientos de su vida como los siguientes: “Yo reacciono con mi buen sentido de campesino... Doy mi juicio, mi opinión de buen sentido”<sup>143</sup> Llega incluso a confesar:

Yo, por otra parte, **no tengo más talento** que la simple lealtad al servicio del razonamiento lógico y el buen sentido.<sup>144</sup>

Como ya quedó anotado, Freinet expresa con orgullo haber iniciado el buen sentido como campesino; y más tarde procedió así en la práctica magisterial en su modesta escuela de aldea.<sup>145</sup> El buen sentido de acuerdo con Freinet, va siempre acompañado de simple humanidad.<sup>146</sup> “cuestión de humanidad y buen sentido,”<sup>147</sup> dirá. Al referirse a su propia realidad escolar, Freinet llega a reconocer:

(...) no había yo examinado jamás bajo esa luz de buen sentido y simple humanidad.<sup>148</sup>

---

<sup>142</sup> El libro **Parábolas para una pedagogía popular (Los dichos de Mateo)**, ob. cit., en la edición original francesa, lleva por segundo subtítulo **Una pedagogía de sentido común**. El buen sentido educativo está presente en todas las páginas del libro. En la p. 14, Freinet dice: “Yo os digo que si fuéramos así a buscar en la tradición popular las prácticas milenarias del comportamiento de los hombres en la educación de los animales estaríamos en condiciones de escribir el más simple y el más seguro de los tratados de pedagogía.”

<sup>143</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., pp. 39 y 259.

<sup>144</sup> **Idem.**, p. 36 (las negritas son mías).

<sup>145</sup> Célestin Freinet, **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, ob. cit., p. 26.

<sup>146</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 116.

<sup>147</sup> **Idem.**, p. 117.

<sup>148</sup> **Idem.**, p. 116.

Freinet propone que el buen sentido, junto con el trabajo, reinen en la escuela. Dice:

Para dar todo su buen sentido a esta pedagogía, me orienté desde un principio al trabajo cooperativo.<sup>149</sup>

Freinet también resalta la relación que guardan la confianza, la naturaleza del niño y el buen sentido en el trabajo escolar. Expresa al respecto que:

En principio, por intuición y sentido común, yo había confiado en los niños y había tenido razón.<sup>150</sup>

Freinet invita a los maestros a proceder con sentido común. Destina a ello muchas páginas. Uno de los grandes llamados se encuentra en el siguiente párrafo:

Dichosos los hombres de buen sentido que saben encontrar algunos de esos caminos de luz y que sabrán hallar algún día quienes vagan por senderos arbitrarios, sin línea ni fin.<sup>151</sup>

El pensamiento y la obra de Freinet son sensatos - obedecen al buen sentido o sentido común - puesto que responden a la naturaleza humana con todas sus características ya expuestas; porque ponen al niño en el centro mismo del proceso educativo, un niño rodeado por maestros sensatos apoyados con técnicas e instrumentos de trabajo vivas. Todo en proceso de tanteo experimental. Todo encaminado a

---

<sup>149</sup> Célestin Freinet, *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., p. 36.

<sup>150</sup> *Idem*, p. 18.

<sup>151</sup> Célestin Freinet, *La educación por el trabajo*, ob. cit., p. 176.

que los niños y maestros vivan con libertad y responsabilidad, una vida equilibrada, alegre, en un ambiente de confianza, responsabilidad y cooperación en el trabajo. Para que vivan una vida plena.<sup>152</sup>

Finalizaré lo relativo al buen sentido con un señalamiento que hace Freinet acerca de su pedagogía impregnada de sensatez:

Pero nuestra pedagogía tiene la pretensión de ser más simple que la pedagogía tradicional porque es natural, es decir, se basa en principios y comportamientos de sentido común que comprende y admite cualquiera que tenga sentido común.<sup>153</sup>

El sentido común referido se corresponde a una postura moral muy sólida de Freinet, quien atribuye un gran valor a la vida, valora la vida participativa del niño y lo que implica; valora su vida inacabada y cambiante y asume los riesgos del tanteo; valora las necesidades del niño y la imperiosa satisfacción de las mismas; valora la naturaleza del niño conocedor, curioso que duda, se equivoca, tantea y acierta; valora la libertad que requiere el niño para vivir; valora su dignidad así como el respeto y la confianza que merece; valora la responsabilidad del niño, su trabajo, su capacidad de cooperar y también de triunfar. Valora tantas cosas...

---

<sup>152</sup> La escolástica se opone a todo lo expuesto en este párrafo, es por ello que desde la perspectiva freinetista se puede afirmar que la escolástica postula y práctica una educación al margen del sentido común. Los maestros actúan conforme a lo que les dictan una enorme cantidad de reglas y costumbres escolares que están muy lejos de la naturaleza del niño, de su vida. Para ello están las lecciones, los dictados, los resúmenes, los libros de texto, la memoria a todo trance, etc.

<sup>153</sup> Célestin Freinet, *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., p. 102.

La pedagogía Freinet tiene un sustento moral y un alto contenido ético. No se trata de una moral cristiana -o de otros tintes religiosos- de consejos y de buenas intenciones sino de una moral como regla de vida. Freinet dice:

La moral es como la gramática. Podemos conocer perfectamente las reglas pero ser incapaces de aplicarlas a la vida diaria. Aún más: el conocimiento de estas reglas es, por lo menos en la fase de aprendizaje, peligrosa, ya que puede hacer creer a los alumnos, y también a los maestros, que han progresado normalmente porque han estudiado esas reglas y, por lo tanto, no tienen por qué hacer ningún esfuerzo especial para integrar estas reglas en su comportamiento vital. De esta manera, enmascaran eventualmente sus faltas tras una verborrea moral que supone la más hipócrita de las soluciones.<sup>154</sup>

Se trata, además, de una moral a la medida del niño, en donde ante todo se respeta su naturaleza. Al respecto Freinet se expresa y de paso relaciona el sentido común con la moral. Lo hace así:

Inducir a los niños a dominar su naturaleza a plegarla a una regla y unos pensamientos que no le son en modo alguno naturales va contra el **sentido común** y contra la **moralidad**.<sup>155</sup>

Freinet explica que la enseñanza de la moral y de los valores no sólo es imprescindible sino necesaria, ya que "...sin ella no puede

---

<sup>154</sup> Célestin Freinet, *La educación moral y cívica*, ob. cit., p. 15.

<sup>155</sup> Célestin Freinet, *La educación por el trabajo*, ob. cit., p. 117.

haber una formación auténticamente humana.<sup>156</sup> Formación, ésta, que no puede darse al margen del trabajo. Es por ello que en la educación practicada por Freinet se encuentran estrechamente vinculados el trabajo y la moral. Freinet escribe.

Esta nueva concepción del verdadero trabajo en el centro de nuestra educación y nuestra vida es esencialmente moral, como nos parece moral el natural funcionamiento de las piezas, tan bien ajustadas, de nuestro cuerpo. ¿No son la armonía y el equilibrio social, el fin mismo de la concepción más elevada del bien moral?<sup>157</sup>

La escuela Freinet procura que los niños se impregnen de la moral y la aprendan no de una manera formal sino profunda; más allá de las palabras están los hechos. Freinet escribe “La moral no se enseña, se **vive**.”<sup>158</sup>

Para Freinet una educación sensata y profundamente moral implica una organización del trabajo y un ejercicio de la autoridad muy distintos a los que se viven en la escuela convencional. Paso a explicar tal situación.

---

<sup>156</sup> Célestin Freinet, **La educación moral y cívica**, ob. cit., p. 5.

<sup>157</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 220.

<sup>158</sup> Célestin Freinet, **La educación moral y cívica**, ob. cit., p. 17 (las negritas son mías). Una de las técnicas de trabajo propuestas por Freinet es la asamblea escolar, la cual consiste en que una vez por semana, tanto niños como maestros se juntan para discutir problemas que existen dentro de la escuela. La asamblea escolar es el mejor ejemplo de la enseñanza de la moral. En este mismo libro, pp. 50 y 51. Freinet dice: “En el transcurso de estas discusiones, afloran o por lo menos se adivinan y hasta exteriorizan todos los secretos de la vida de la escuela, lo que les priva de su característica esencial de secretos... Esta toma de conciencia es la que tiene un alcance moral considerable.”

## 5. Organización del trabajo escolar y autoridad

En el pensamiento y la obra educativa de Freinet están presentes la organización del trabajo escolar y la autoridad en la clase, con las implicaciones que se puedan derivar de ellas: la disciplina, la vigilancia, el control, las sanciones o castigos, etc. Freinet se refiere a lo anterior en los siguientes términos.

Somos pues, partidarios de una disciplina escolar y de la autoridad (...), sin las cuales no podría haber ni instrucción ni educación.<sup>159</sup>

A lo largo de sus escritos, Freinet hace muchos planteamientos acerca de la organización escolar y la disciplina en el trabajo educativo; con respecto a la autoridad acontece cosa muy distinta. El tema es poco tratado, se presta a interpretaciones y deja dudas.

La organización escolar y la autoridad son cuestiones inseparables; sin embargo, para fines prácticos en la exposición de este trabajo, considero conveniente explicarlos por separado. Comienzo por la organización escolar.

El pensamiento freinetiano se preocupa y ocupa de organizar el trabajo que se realiza en la escuela; para ello cuestiona y sostiene que

---

<sup>159</sup> Célestin Freinet, *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., p. 35.

es necesario hacer un cambio radical a los fundamentos organizativos de la enseñanza. Freinet dice al respecto.

Hace falta un cambio profundo de los fundamentos pedagógicos, psicológicos y humanos de la enseñanza para llegar a una **nueva organización y a un nuevo espíritu de clase.**<sup>160</sup>

En Freinet la organización del trabajo escolar se caracteriza porque se hace por, con y para seres vivos que tienen una naturaleza específica; siempre colocando al niño al centro del proceso educativo; organización impregnada de buen sentido y de moralidad.

Freinet deja atrás el funcionamiento tradicional de la clase que es "...reemplazada con la organización de la vida y el trabajo en común..."<sup>161</sup>

Freinet propone y practica un trabajo escolar organizado en función de la vida participativa de niños y maestros. Se trata de una organización del trabajo escolar que se preocupa por y para el niño y que responde al máximo a sus necesidades y tendencias vitales.<sup>162</sup>

Freinet se preocupa porque el trabajo escolar esté bien organizado, que reine dentro del salón de clases la naturaleza del niño;

---

<sup>160</sup> *Idem.*, p. 56 (las negritas son mías).

<sup>161</sup> Célestin Freinet, *La educación por el trabajo*, ob. cit., p. 292.

<sup>162</sup> *Idem.*, p. 292.

que el trabajo esté impregnado de respeto, libertad, curiosidad, confianza, responsabilidad, dignidad, interés, entusiasmo, triunfo, tanteo, trabajo, cooperación.

Freinet dice a los maestros que cambien la atmósfera de su clase, instaurando en ella el espíritu de equipo,<sup>163</sup> y así lograr la armonía dentro del salón de clases. Freinet expresa.

La experiencia nos ha demostrado que cuando la clase **está bien organizada**, cuando todos los niños tienen, individualmente o **en grupo**, un trabajo **interesante** que se inscribe en el marco de la **vida escolar**, logramos una **armonía** casi ideal.<sup>164</sup>

Para Freinet, el niño está colocado en el centro de la organización del trabajo escolar. El maestro y las técnicas e instrumentos de trabajo son fundamentales y han de servir a la educación del niño con su mismo trabajo. La organización del trabajo escolar parte del niño al centro de la educación. Freinet dice que hay que alentar al niño siempre a ser mejor, "... organizando alrededor de él, el trabajo y la vida, partiendo de sus posibilidades, aunque sean las más modestas."<sup>165</sup>

---

<sup>163</sup> Célestin Freinet. *Consejos a los maestros jóvenes*. ob. cit., p. 159.

<sup>164</sup> Célestin Freinet. *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., p. 36 (las negritas son mías).

<sup>165</sup> *Idem.*, p. 47.

La organización de la vida en la escuela, el trabajo de niños y maestros y todo lo que tiene que ver con la educación debe guiarse por la sensatez, por el buen sentido o sentido común.

Para Freinet, el trabajo escolar de niños y maestros está impregnado de muchos valores. La organización del trabajo escolar, no puede comprenderse de otra forma que no sea moral. Freinet llega a referirse a la disciplina como:

...la consecuencia natural de una buena **organización del trabajo cooperativo** y del clima **moral** de la clase.<sup>166</sup>

El tratamiento freinetista de la autoridad en la escuela es complejo. Para entender la concepción y práctica de la autoridad escolar en Freinet, considero conveniente tener como punto de partida la autoridad en general.<sup>167</sup>

Freinet, como ya se señaló, se declara partidario de la autoridad, sin la cual no podría haber ni instrucción, ni educación. El mismo

---

<sup>166</sup> **Idem.**, p. 36 (las negritas son mías).

<sup>167</sup> Fernando Jiménez ha investigado sobre el tema. Tiene escrito un capítulo, dentro de su libro **El autoritarismo en el gobierno de la UNAM**, destinado a reflexionar acerca de la autoridad. Revisa los planteamientos de muchos autores y llega a la siguiente definición. La autoridad, dice Jiménez, es "... el origen legítimo de decisiones, obviamente personificadas en relaciones de mando y obediencia, que residen o tienen su fundamento principalmente en los siguientes valores y principios: razón, moral, justicia, libertad, saber -científico o no- y democracia", p. 26. Cuando Fernando Jiménez dio la definición de autoridad transcrita, todavía no incursionaba en el estudio sobre Freinet. El mismo se refiere a este particular en un artículo que, acerca de Freinet, prepara para publicar. Ahí hace varios planteamientos sobre la autoridad freinetiana a los que me referiré más adelante.

agrega que al respecto procede "... precisar... qué forma de autoridad... recomendamos y como podemos lograrla"<sup>168</sup> Sin embargo no lo hace de manera expresa y directa. Tal situación lleva a desentrañar, buscar, relacionar, interpretar.<sup>169</sup>

---

<sup>168</sup> Célestin Freinet, *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., p. 35.

<sup>169</sup> Es lo que hace Fernando Jiménez en el artículo mencionado en la nota 167. Jiménez escribe que en la Escuela Popular Moderna impulsada por Freinet, tal educador sostiene que en ella el maestro y la escuela conseguirán tener su necesaria autoridad. Jiménez plantea que Freinet no desconoce lo que es la autoridad formal, acartonada, frente a la autoridad real proveniente de los dictados de la vida. Freinet hace referencia a <... una autoridad formal que carece ya de base en los procesos de vida en común y que suscita únicamente oposición y cólera>. Jiménez destaca que en la autoridad freinetiana hay algo fundamental: el propio Freinet escribe que <Otros elementos deben tenerse en cuenta para crear siquiera las condiciones de la autoridad> Pero ¿Cuáles son esos elementos a los que alude Freinet? -se pregunta Jiménez- para inmediatamente contestar que la respuesta debe procurarse al hacer una lectura cuidadosa, entre líneas, de lo escrito por Freinet, tarea a la que procede Jiménez en su artículo. Ahí se refiere a diversos momentos en que Freinet hace señalamientos acerca de la autoridad. "Freinet -dice Jiménez- cuestiona <... la autoridad incondicional... acompañada por la fuerza. Esto no llevará lejos, porque no tiene que ver con el sentido de la vida y a la larga es siempre la vida la que triunfa> La anterior cita de Freinet, por lógica, conduce a la existencia, en su concepción y práctica educativa, de una autoridad condicional. Si, para Freinet la autoridad educativa estará condicionada por la vida, por la naturaleza humana, por la presencia del niño colocado al centro del proceso educativo, por el buen sentido, por la moral y por todo aquello con lo cual Freinet construye su pedagogía. Los anteriores son los valores y principios en los que se sustenta y legitima la autoridad escolar freinetista. Freinet también rechaza en su obra -continúa Jiménez- a la <autoridad brutal> que junto con <... la incompreensión, la rutina y el tedio cederán su sitio al orden natural, a la comunión en el esfuerzo, a ese estado de colaboración afectuosa que es la materialización de la bondad y el amor. En consecuencia existe pues, en Freinet, una autoridad que no es brutal y que busca la armonía en la escuela por la colaboración de todos, para bien de todos. Freinet -agrega Jiménez- se refiere a <... la vieja práctica del control por la autoridad de maestro con los abusos de esa autoridad que tan fácilmente se deslizan hacia el despotismo y la tiranía> Lo que bien leído significa que para Freinet hay una nueva práctica de la organización escolar encabezada por la autoridad encargada de la realización de la educación propuesta y practicada por el propio Freinet para quien <El paso de la práctica escolar tradicional basada en la autoridad del maestro a la práctica de la escuela moderna centrada en la libre expresión infantil es siempre posible, sin embargo, para el maestro que ha tenido la necesidad de una renovación pedagógica> De lo anterior -añade Jiménez- destaca que la autoridad freinetista del maestro queda supeditada a la libre expresión del niño, a lo que éste requiere, necesita y se interesa por decir, a lo que siente y piensa como niño que es. Freinet escribe: <Pretendemos... inculcar a los educadores el amor a su oficio y, así, el amor a los niños. Al mismo tiempo recuperarán la

De acuerdo con lo planteado a lo largo de lo que va de este capítulo y conforme a lo escrito en la nota de pie de página que antecede, la autoridad en la escuela propuesta y vivida por Freinet únicamente tiene sentido y se legitima porque sus decisiones responden a la naturaleza humana, a los intereses, vivencias, necesidades, pensamientos y sentimientos de los alumnos, a la organización escolar de un trabajo igualmente libre como responsable, a los dictados sensatos de buen sentido a la vez provenientes de las reglas morales de la vida plena...

Freinet plantea, con respecto a la autoridad, que en la escuela:

El maestro no será entonces un vigilante celoso y severo que no se encuentra así sino para ordenar, dirigir y sancionar las faltas. Se verá promovido a la dignidad de su nuevo papel, el cual consiste en:

- perfeccionar sin cesar, individual y cooperativamente, en colaboración asimismo con sus alumnos, la organización material y la vida comunitaria de su escuela;
- permitir a cada uno que se entregue al trabajo-juego que responda al máximo a sus necesidades y tendencias vitales;
- dirigir ocasionalmente, con eficacia, sin roña ni gruñidos inútiles, a los pequeños trabajadores en dificultades;
- asegurar en definitiva, dentro de su escuela, el reinado soberano y armonioso del trabajo”.<sup>170</sup>

---

sensibilidad, el equilibrio, la maestría y la autoridad, factores esenciales de la eficiencia y el éxito> Nuevamente aquí -prosigue Jiménez- se ve el lugar relevante en que Freinet tiene situada a la autoridad en la escuela. Sin autoridad no hay éxito y sin éxito no hay vida. Escribe Freinet -refiere Jiménez- <Podría yo inclusive arriesgar esta definición: la preocupación de la disciplina está en razón inversa con la perfección en la organización del trabajo y el interés dinámico y activo de los alumnos.> A lo que Fernando Jiménez agrega: “Yo también arriesgo con Freinet y abundo. Junto a la palabra disciplina que anota en su definición, pongo la palabra autoridad. Tanto la disciplina como la autoridad quedan supeditadas a la organización del trabajo y todas sus implicaciones.”

<sup>170</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 292.

Esta última cita de Freinet puede resumirse como la búsqueda y encuentro que hace él de un maestro y una escuela investidos de genuina autoridad.

Una vez expuestos los principales planteamientos educativos de Freinet paso a revisar la concepción y práctica freinetiana de la expresión escrita en la escuela.

## **6. Lecto-escritura acorde a una educación como la detallada**

Quedó dicho que la educación para Freinet está cimentada en la vida terrenal del niño y su maestro. Explicaré ahora cómo, para él, la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y de la escritura parten de la misma premisa, de igual postulado. Freinet expresa que el niño, a través de su vida "... experimenta la necesidad de leer, escribir..."<sup>171</sup>

¿Pero leer y escribir qué? Freinet es partidario de que los niños lean y escriban cosas propias de niños que brotan en su vida diaria: en el hogar, en la aldea, en la escuela, en el campo. Freinet busca que en la lectura y los escritos de los niños queden reflejados sus intereses, sus necesidades, sus pensamientos, sus ideas, sus sentimientos, sus

---

<sup>171</sup> **Idem**, p. 278. En el mismo libro y página Freinet explica que el niño experimenta la necesidad "... de conocer también lo que los hombres realizaban en otros lugares y produjeron en el pasado."

gustos, sus sueños, sus esperanzas, sus frustraciones... En pocas palabras, Freinet impulsa la práctica de la lecto-escritura impregnada por la palabra del niño, marcada por lo que el niño quiera leer y escribir.<sup>172</sup>

Entonces, el aprender a leer y a escribir, (...) será para él una función tan natural como la de aprender a andar...<sup>173</sup>

El trabajo escolar de la lectura y la escritura propuesto y practicado por Freinet se realiza mediante el texto libre que:

---

<sup>172</sup> Algunos textos libres, escritos y leídos por los alumnos de Freinet, se encuentran en el libro de Elise Freinet. **La escuela Freinet. Los niños en un medio natural**, ob. cit. Títulos de estos textos libres son: “Vuelta a clase” (p. 291); “El telar de Duncan” (p. 292); “De la uva al vino” (p. 292); “El hallazgo” (p. 293); “Niña guapa y chico feo”(p. 293); “Un hombre” (p. 293); “Un partido encamizado”(p. 294); “Nuestra vida”(p. 295); “Paseo sin permiso” (p. 345); “Soy un glotón y un ladrón” (p.350); “El fusilamiento de mi padre” (p. 361); “Haciendo la sopa” (p. 363); “¡Oh guerra!” (p. 371); Este último lo transcribo textualmente.

*Ayer el teléfono no paró de sonar en todo el día. Las últimas noticias que tuvimos era que los pequeños compañeros españoles que Frédéric había ido a buscar no podían venir a causa del embotellamiento de la frontera.*

*Nuestro amigo Pagés de perpignan nos ha contado que los refugiados padecen grandes sufrimientos: Caminan durante kilómetros sin zapatos, padeciendo hambre y frío.*

*Cuando llegan a la frontera tienen que esperarse todo un día, en unas colas inmensas, avanzando un metro cada media hora... ¡Qué sufrimiento!*

*Por suerte en todos los pueblos y las ciudades de Francia la gente se ofrece para acoger a los niños refugiados.*

*Papá y mamá han telegrafiado a Frédéric para que traiga a ciento veinte niños y han hecho todo lo necesario para acogerlos.*

*Nosotros tenemos que trabajar los campos para cultivar grandes cantidades de legumbres, que nos permitan mantener a una gran colonia.*

*¡Todos a trabajar!*

*Adolfo Torroja*

A lo que los niños leen y escriben hay que añadir cuándo, dónde, y cómo ha de hacerlo. Sobre el particular Freinet trabajó y escribió mucho. Sus reflexiones pueden consultarse en el libro **Los métodos naturales I**, ob. cit. Simplemente referiré que en la p. 115 habla de la naturalidad de la lectura y de la escritura que no requieren de lecciones ni de obligaciones “... como no hay lecciones ni obligaciones en casa para el niño que avanza desde el primer grito hasta el lenguaje expresivo casi perfecto”

<sup>173</sup> Célestin Freinet, **La educación por el trabajo**, ob. cit., p. 278.

Es la exteriorización de lo que está en el niño, de lo que agita de emoción, lo hace reír o llorar, puebla sus sueños y le procura sensaciones inexplicables, y que son, sin embargo, lo que siente en sí mismo como lo más precioso e insustituible. En esa profundidad, el texto libre es la vez confesión, eclosión, explosión y terapia.<sup>174</sup>

El texto libre que propone Freinet se centra en el trabajo del niño. El texto libre es pensado, redactado, comentado, corregido e impreso por los propios niños. El texto libre se confecciona con la ayuda de la imprenta escolar, también conocida como imprenta Freinet.<sup>175</sup> “La imprenta da la palabra al niño”<sup>176</sup>

Como expliqué anteriormente el niño es vida participativa. Esto relacionado con el texto libre, significa que el niño lee y escribe sobre todo aquello que lo rodea en la naturaleza y es fundamental para él. Además, la vida del niño está en constante movimiento por lo que sus lecturas y escritos están impregnados de lo inacabado y cambiante.

---

<sup>174</sup> Célestin Freinet, **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, ob. cit., pp. 52-53. Freinet se refiere con entusiasmo a las primeras ocasiones en que utilizó el texto libre en sus clases. Al respecto escribe. “Una nueva vida penetraba en nuestras clases. Habíamos restablecido el circuito: **el texto libre se volvía una página de vida**”. *Idem.*, p. 19 (las negritas son mías).

<sup>175</sup> Aldo Pettini en ob. cit p. 69, describe que “Un conjunto tipográfico Freinet comprende: a) Prensa metálica para la impresión de páginas de formato 13,5 X 21 cm.; b) Caja de composición, en la que están colocados los caracteres tipográficos, que varían del cuerpo 36 para los niños más pequeños al cuerpo 12 ó 10 para los chicos de 10 a 12 años; c) Componedores de metal en los que se insertan los caracteres y que se colocan en el plano de la prensa; d) Rodillo para entintar y plancha para extender la tinta.” En la actualidad hay una tendencia a sustituir la imprenta escolar por la computadora en el trabajo del texto libre.

<sup>176</sup> Lucienne Balesse y Célestin Freinet, **La lectura en la escuela por medio de la imprenta**, p. 37.

El niño elabora su texto libre cuando tiene deseos de hacerlo y según el tema de su inspiración.<sup>177</sup> “Lo importante es que el niño se exprese libremente”.<sup>178</sup> Freinet escribe al respecto:

Un texto libre tiene que ser auténticamente libre. Es decir ha de ser escrito cuando se tiene algo que decir, cuando se experimenta la necesidad de expresar, por medio de la pluma o el dibujo, algo que bulle en nuestro interior.<sup>179</sup>

El texto libre no obedece ciegamente a los intereses, necesidades, pensamientos y sentimientos individuales del niño. El texto libre tiene como referente el acontecer de la clase, de la escuela. Dice Freinet que los texto libres:

... no son solamente producciones espontáneas. Están en función de la vida de la clase, de las peticiones de los correspondientes, del deseo que nosotros mismos debemos tener de que salga un diario interesante para sus lectores, niños y adultos.<sup>180</sup>

Lo anterior me conduce a completar y decir que no podría entenderse la enseñanza de la lectura y la escritura, en Freinet, sin atender a la importancia que le atribuye a la naturaleza del niño. En la elaboración del texto libre está presente la naturaleza infantil... El niño busca con curiosidad aquello que desea saber y luego lo plasma en un texto libre; el niño realiza con confianza el texto libre; al confeccionar su

---

<sup>177</sup> Célestin Freinet, **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, ob. cit., p. 48.

<sup>178</sup> **Idem**, p. 77.

<sup>179</sup> Célestin Freinet, **El texto libre**, ob. cit., p. 16.

<sup>180</sup> Célestin Freinet, **El diario escolar**, ob. cit., p. 43.

texto libre el niño hace un esfuerzo, trabaja en cooperación con sus compañeros de clase; el niño procede con todo respeto en la confección del texto libre y asume con responsabilidad lo que escribe en ese espacio; el texto libre terminado representa para el autor una conquista lograda, un éxito alcanzado.

En la elaboración del texto libre se encuentra la doble regla fundamental escolar del buen sentido y el proceder ético. El trabajo de lectura y escritura queda enmarcado dentro de la organización escolar y la autoridad freinetiana referidas en el apartado anterior de este mismo capítulo.

Freinet impulsa el trabajo del texto libre en varias modalidades: los libros de vida, el periódico escolar, el diario escolar y la correspondencia interescolar.<sup>181</sup>

---

<sup>181</sup> Por medio de la edición del periódico escolar los niños se inician en los procesos de lectura y escritura. (Célestin Freinet, *La educación moral y cívica*, ob. cit., p. 66). Los mejores lectores de los textos escritos por niños son los demás niños. Con la correspondencia interescolar los textos libres cobran más vida pues el niño tiene comunicación con niños de otras clases. Célestin Freinet, en el libro *Técnicas Freinet de la escuela moderna*, ob. cit., pp. 19-20. Célestin Freinet refiere como con la correspondencia interescolar, el texto libre cobra más vida porque los niños se comunican con más corresponsales sobre cosas que les interesan, escriben o imprimen. A lo anterior añade que el niño, a través de la correspondencia, transmite su vida, de la que no se aburrirá por contarla a sus corresponsales.

Con lo anotado en este capítulo queda analizada la postura de Célestin Freinet en torno a la expresión en la escuela. De este modo, doy paso para concluir este trabajo.

## **CONCLUSIONES**

Ha llegado el momento de cerrar este trabajo. A lo largo de sus tres capítulos quedaron expuestas una serie de planteamientos sobre los cuales concluyo:

El ser humano está impregnado de pensamientos y sentimientos; tiene que satisfacer constantemente necesidades. Una de tales necesidades consiste en expresarse con naturalidad de muy diversas maneras.

La expresión referida abarca gran cantidad de elementos: murmullos, sonidos y ruidos; llantos, gritos, risas y cantos; garabatos, dibujos, pinturas, jeroglíficos, símbolos y palabras (habladas y escritas); movimiento corporal, gestos y señas e incluso silencio.

En términos generales, la expresión se logra de manera totalmente espontánea. Para aprender a hablar, reír, llorar, gatear, caminar, correr, gesticular, señalar, estar en silencio, hacer garabatos, etc., no hace falta un maestro, un manual o asistir a la escuela.

Hay, en cambio, otras formas de expresión que sí se aprenden formalmente en la escuela, muchas veces a pesar de ella y sus maestros. Me refiero fundamentalmente al dibujo y a la expresión escrita y su complemento la lectura, así como a manifestaciones especializadas de las formas naturales de expresión ya aludidas. Es por ello que hay escuelas de canto, baile, danza, pintura, teatro, etc.

Todas las formas de expresión, incluidas las que no se aprenden en la escuela, se manifiestan y viven en esta última. Al haber variadas y controvertidas posturas educativas y del trabajo escolar, existen muy diversos puntos de vista en torno al uso, dentro de la propia escuela, de la palabra hablada y la escrita, de los ruidos, los cantos, los garabatos, los movimientos corporales, el silencio...

La enseñanza y el aprendizaje escolares del dibujo, la lectura y la escritura estarán estrechamente relacionados con las diversas concepciones educativas. A cada explicación de la práctica escolar corresponderá una manera peculiar de laborar con la expresión escrita y la lectura.

Dentro de las múltiples concepciones y prácticas educativas se encuentran dos, representadas por Juan Bautista De La Salle y por Célestin Freinet. Ambos autores son representativos de posturas extremas, antagónicas, irreconciliables.

Juan Bautista De La Salle impulsa y practica una educación religiosa de corte integrista. El impulso que mueve la educación lasallista es el alma del niño, a quien urge salvar del pecado. A tal propósito queda amarrada la educación propuesta y ejercitada por el "santo pedagogo". Se trata de una educación con características muy peculiares:

Los afectos del niño quedan supeditados a Dios, la voluntad y el razonamiento, ya que sentir es peligroso pues se pone en riesgo la pureza y el mañana del alma.

La naturaleza pecaminosa del niño determina que se proceda sobre él con desconfianza, autoridad, vigilancia y castigos.

Todas las actividades escolares y educativas están minuciosamente reguladas para establecer límites y uniformar prácticamente todo.

En lo general, la expresión de los niños es sospechosa, con tendencia al mal y, por lo tanto, regulada. Se llega al extremo de que

los sentimientos quedan prohibidos, son vigilados y sancionados...  
¡Todo sea por la salvación del alma del niño!

La expresión escrita del niño, pregonada y defendida en los hechos por De La Salle, naturalmente es de corte religioso, está estrictamente regulada y acompañada por la desconfianza, la autoridad, la vigilancia y el castigo. En muy pocas palabras, es una expresión en donde queda perfectamente reflejada la actividad escolar y del maestro encaminadas a lograr que el niño guarde silencio y diga solamente lo que es obligado a decir.

Por otra parte, Célestin Freinet promueve y practica una educación laica de corte liberador. El centro motivador de la educación freinetista es la vida terrenal del niño con su rica naturaleza. Las particularidades de la educación Freinet son éstas:

La vitalidad, la inteligencia, la sensibilidad y la sociabilidad del niño marchan paralelas, se complementan. Tan importante son la una como las otras. Todas juntas integran la naturaleza del niño.

Por su naturaleza, el niño es tratado con confianza, con respeto y con dignidad; como un ser responsable y libre, trabajador y cooperador, en constante búsqueda y transformación, hecho para expresarse y triunfar en la vida terrenal.

Todas las actividades escolares y educativas responden al buen sentido y a profundos valores éticos. Están marcadas por la apertura, por la organización escolar y por la autoridad orientadas por y para la vida de los niños y sus maestros.

Todas las formas en que se expresa el niño son completamente libres y circulan alrededor de las necesidades, los intereses, los pensamientos y los afectos de los pequeños. La expresión sonora, corporal, artística, escrita..., toda, está encaminada a la realización cabal del niño.

Durante años y años, Freinet propuso, trabajó y luchó porque, en la escuela y con el apoyo de los maestros, el niño piense, diga y escriba su propia palabra, la manifieste y se haga escuchar a la vez que escucha la palabra de los demás.

## BIBLIOGRAFIA

Abbagnano, Nicola y A. Visalbergui, **Historia de la pedagogía**, tr. Jorge Hernández Campos, Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Filosofía, 1ª ed., 4ª reimp., México 1979.

Ayala Lara, Laura E., *El descubrimiento de la palabra escrita*, en **Correo del Maestro. Revista para profesores de educación básica**, año 1 n° 8, México, enero de 1997, pp. 7-11.

Avanzini, Guy (compilador), **La pedagogía desde el siglo XVII hasta nuestros días**, tr. Aurelio Garzón del Campo y Juan José Utrilla, Fondo de Cultura Económica, Sección de Obras de Educación, 1ª ed., 1ª reimp., México 1997.

Balesse, Lucienne y Célestin Freinet, **La lectura en la escuela por medio de la imprenta**, tr. Frances Beltrán, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna nº 14, 4ª ed., Barcelona, 1979.

Bruño, G. M., **Catecismo de la Doctrina Cristiana. Curso medio**, 9ª ed., Ed. Enseñanza, México, 1970.

\_\_\_\_\_ **Catecismo de la Doctrina Cristiana. Curso superior**, 3ª ed., Ed. Enseñanza, México, 1951.

\_\_\_\_\_ **Lecciones de Lengua Castellana. Curso medio**, Ed. Enseñanza, México 1961.

Carroll, Hebert A., **Higiene mental/Dinámicas de ajuste psíquico**, tr. Luis Romano Haces, Compañía Editorial Continental, 3ª ed., México, 1959.

Chanel, Emile, **La escuela odiada**, tr. Gloria Alonso de Jáuregui, Ed. Española Desclée de Brouwer, Colección Magister-Guía nº 4, Bilbao, 1976.

De Azevedo, Fernando, **Sociología de la Educación**, tr. Ernestina De Champourcin, Fondo de cultura Económica, Sección de Obras de Sociología, 8ª reimpresión, México 1973.

De La Salle, Juan Bautista, **Guía de las escuelas cristianas**, 2ª ed., Bogotá, Librería Stella, 1952.

\_\_\_\_\_ **Meditaciones**, Ed. Bruño, Madrid, 1970.

Freinet, Célestin, **Consejos a los maestros jóvenes**, tr. Josep Colomé, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna, nº 14, 5ª ed., Barcelona, 1982.

\_\_\_\_\_ **El diario escolar**, tr. Josep Colomé, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna nº 17, 4ª ed., Barcelona, 1977.

\_\_\_\_\_ **El texto libre**, tr. Francesc Cusó, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna, nº 8, 3ª ed., Barcelona, 1978.

\_\_\_\_\_ **Ensayo de Psicología Sensitiva/Reeducación de las técnicas de la vida sustitutivas**, tr. Emilio Muñoz Castro y Ema Rosa Fondevilla, Ed. Villalás, Madrid, 1977.

\_\_\_\_\_ **La educación moral y cívica**, tr. Josep Colomé, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna nº 4, 3ª ed., Barcelona, 1979.

\_\_\_\_\_ **La educación por el trabajo**, tr. Margarita Michelena, Fondo de Cultura Económica, Biblioteca de psicología y psicoanálisis, 2ª ed., México, 1980.

\_\_\_\_\_ **La enseñanza de las ciencias** , tr. Josep Colomé, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna nº12, 3ª de., Barcelona, 1979.

\_\_\_\_\_ **La escuela popular moderna**, 2ª ed., Xalapa, Veracruz, Editorial U V, Biblioteca Universidad Veracruzana, 1982.

\_\_\_\_\_ **La formación de la infancia y de la juventud**, tr. Juan Sanit, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna nº 3, 2ªed., Barcelona, 1772.

\_\_\_\_\_ **La psicología sensitiva y la educación**, tr. V.D., Bourillons, Ed., Troquel, Biblioteca DIE, Argentina, 1969.

\_\_\_\_\_ **Las invariantes pedagógicas**, tr. Josep Colomé, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna nº 2, 3ª ed., Barcelona, 1979.

\_\_\_\_\_ **Los métodos naturales I. El aprendizaje de la lengua**, tr. María Dolors Bordas, Ed., Martínez Roca, Biblioteca Pedagógica M. R., México, 1985.

\_\_\_\_\_ **Parábolas para una pedagogía popular (los dichos de Mateo)**, tr. Elisenda Guarro, Ed., Estela, Barcelona, 1970.

\_\_\_\_\_ **Técnicas Freinet de la escuela moderna**, tr. Julieta Campos 31 ed., Siglo XXI, editores, serie educación, México, 1996.

Freinet, Célestin y M. Beaugrand, **La enseñanza del cálculo**, tr. Pedro Darnell, Ed. Laia, Biblioteca de la Escuela Moderna nº 10, 3ª ed., Barcelona, 1979.

Freinet, Elise, **La escuela Freinet, Los niños en un medio natural**, tr. Santiago Puig, Ed. Laia, Colección popular papel 451, nº 51, Barcelona, 1981.

\_\_\_\_\_ **Nacimiento de una pedagogía popular. Historia de una Escuela Moderna**, tr. Pere Vilanova, 3ª ed., Ed. Laia, Colección popular papel 451, nº 30, Barcelona, 1986.

Freire, Paulo, *Consideraciones en torno al acto de estudiar*, en **La importancia de leer y el proceso de liberación**, tr. Stella Mastrangelo, Siglo XXI, editores, serie educación, México, 1984.

Gallego, Saturnino, **San Juan Bautista De La Salle**, t. II. Escritos, Biblioteca de Autores Cristianos nº 478, Madrid, 1986.

González Monteagudo, José, **La pedagogía de Célestin Freinet: Contexto, bases teoricas, influencia**, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1988.

Govela Gutierrez, Andrés, **Acompañamiento personal. Un aspecto de la pedagogía de San Juan Bautista De La Salle**, Ediciones de La Universidad La salle, México, s/f.

Grosrichard, Alain, *El Santo pedagogo*, en **Ornicar? El saber del psicoanálisis**, 2ª ed. Publicación periódica del Champ Freudien, Barcelona, 1981, pp. 159-186.

Hall, Edward T., **El lenguaje silencioso**, tr. Cristina Córdoba, Alianza Editorial Mexicana/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Col. Los noventa nº 32, México, 1990.

Jiménez Mier y Terán, Fernando, **El autoritarismo en el gobierno de la UNAM**, Ediciones de Cultura Popular 2ª ed., México, 1987.

\_\_\_\_\_ (antologista). **Freinet una pedagogía de sentido común**, Biblioteca Pedagógica, SEP-Ediciones "El caballito", México, 1985.

\_\_\_\_\_ *La UNAM en las proximidades del siglo XXI/ Una alternativa para su organización*, en **Acta sociológica**, año 1, Nueva época, Nº 1, FCPyS, UNAM, México, agosto-octubre, 1987, pp. 31-46.

Moliner, Maria, **Diccionario de uso del español**. Tomo II, H-Z, Ed. Gredos, Biblioteca Románica, Hispánica, V, Diccionarios, 5, Madrid, 1991.

Pérez Rocha, Manuel, **El discurso eficaz/Cinco prácticas de expresión oral**, Ed., del autor, México, 1995.

Pettini, Aldo, **Célestin Freinet y sus técnicas**, tr. Salvador Vinardell Crespo, Ed., Sígueme, Salamanca, 1977.

Piaton, Georges, **El pensamiento pedagógico de Célestin Freinet**, Ed. Marciaga, Madrid, 1975.

Sacchetto, Pier-Paolo, **El objeto informador. Los objetos en la escuela: entre la comunicación y el aprendizaje**, tr. Rosa Graciela Manzini, Ed. Gedisa, Col. Hombre y Sociedad, serie Renovación Pedagógica, Barcelona, 1986.

Varios autores, **15 personajes en busca de otra escuela**, Edición a cargo de Fabricio Caivano y Jaume Carbonell, Ed. Laia, Cuadernos de pedagogía nº 6, Barcelona, 1984.